

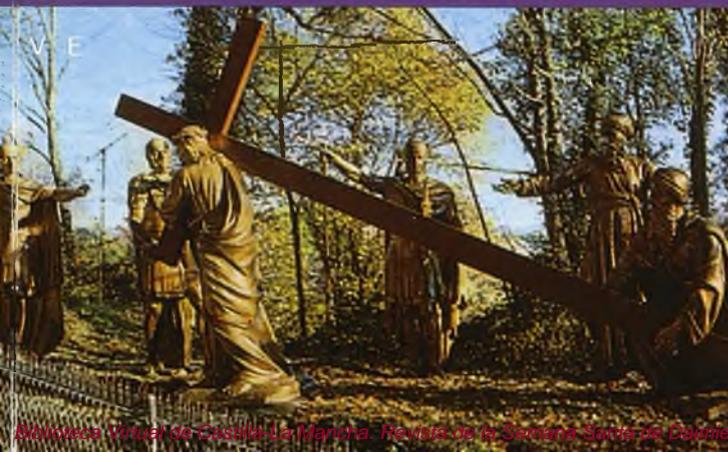


Semana
Santa

DAIMIEL



1989





CAJA DE MADRID

OFICINAS EN DAIMIEL:

Plaza de España, 7
Arenas, 38

INSTALACIONES CABANES, S. L.



Instalaciones:

Calefacción

Aire acondicionado

Saneamiento

VENTA:

MATERIAL DE

Saneamiento

Calefacción

Fontanería



Fabricados:

Para Calefacción

y Aire acondicionado

DAIMIEL:

C/ Arenas, 27

Tifs 852210-852335

CIUDAD REAL:

ALMACEN Y VENTA

Ctra. Carrion s/n

Tifs. 22 84 94-22 07 16

EXPOSICION

C/. Tinte, 31

Tif. 21 28 48

ALBACETE:

Juan Sebastián el Cano, 52

Tif 22 72 16



Instalamos y reparamos
Calefacción y Cuartos de Baño

CONFIE USTED EN LA
SEGURIDAD Y GARANTIA que le ofrece

Fontanería Moya

Castillejos. 18 - Teléfono 85 07 84 DAIMIEL

Juan González de la Aleja López



FABRICA DE GASEOSAS «LA PITUSA»

BEBIDAS, LECHE «CERVERA»
Y BATIDOS «CHOLEK»

TONICA Y ZUMOS «SCHWEPPES»

Distribuidor para Daimiel de

Cervezas «San Miguel»

Haga sus pedidos a domicilio

Mínimas. 17 - Teléfono 85 02 71

DAIMIEL

José Aguirre

Mercería - Perfumería

Artículos para regalo

Monescillo, 1 - Teléfono, 85 01 28

TUS OJOS VALEN MAS CON UNAS GAFAS DE

OPTICA GUIJARRO

(Miembro colaborador de la campaña de protección ocular)

TODO EN: ARMADURAS ACETATO Y METALICAS.
CRISTALES DE TODAS CLASES,
ESTUCHES.
CORDONES Y CADENAS,
GAFAS DE SOL, etc.

-Y-

Autoservicio de DROGUERIA - PERFUMERIA
Ofertas mensuales ¡BUENOS PRECIOS!

Virgen de las Cruces, 6 - Telf, 85 01 53

Construcciones
y Promociones

JERADE, S. L.

EDIFICACIONES EN GENERAL



Navaseca, 10, - Teléfono 85 34 52

Oficina: Cruz de Ana María, 6 - Teléfono 85 27 00

DAIMIEL

MOTO VESPA

Servicio y Venta

Recambios originales



Juan Rodríguez Díaz

EN REPARACIONES

TRES MESES DE GARANTIA

Alarcón, 21 - Teléfono 85 01 86

DAIMIEL

PRESENTACION

Lector amigo: tienes en las manos el número extraordinario que conmemora los veinticinco años de nuestra Revista de Semana Santa. Poco es para lo mucho que deseábamos hacer, pero tal como va llega a tus manos; y tu sabes que la intención es lo que vale y que ésta no es otra que la exaltación de nuestra fiesta mayor, de nuestro homenaje anual a Jesús y a la fe de nuestro mayores.

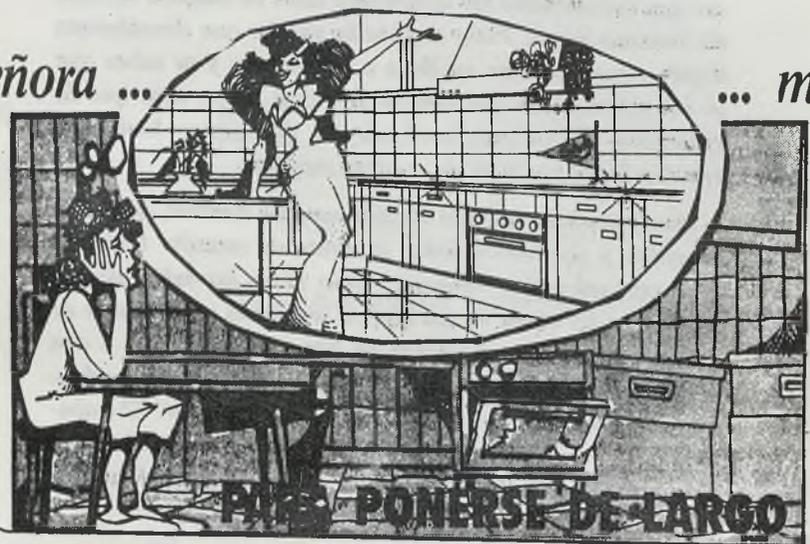
Escribieron en nuestra Revista amigos dilectos, paisanos queridos y forasteros fieles al amor de nuestro Daimiel. Que esta selección, –injusta, como todas las selecciones–, rememore las obras de los que ya se fueron y los deseos de los que aún nos esforzamos en hacer esta Revista, y con ella un estímulo eficaz y grato de la vida de nuestro pueblo. La fe ha guiado a todos, la fe nos hace continuar. El trabajo que se realiza con vivo amor, no ha de ser olvidado. Con estos deseos llega a ti, lector amigo, nuestra Revista y nuestro saludo.

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

en daimiel en el cruce de la
nueva variante hacia Ciudad Real

PACO RUIZ



Señora ...  *... mejore CON
su cocina!!*

¡¡¡ PONERSE DE LARGO

ABIERTO de LUNES a SABADOS TARDE
☎ 85 31 18 DAIMIEL

RENOVACION



por JULIO MATA

1.965

España ha dado siempre más importancia a las procesiones, que a la liturgia, en la celebración de la Semana Santa.

Tan en serio ha tomado, desde la antigüedad, las procesiones pasionarias, que ha dedicado las mejores gubias que, a lo largo del tiempo, el cielo le ha otorgado, a exponer plásticamente el misterio de la Redención, dando con ello ser a una imagería religiosa sin igual en el mundo, por la asombrosa inspiración que la creó y por su fabulosa cantidad. Los Cristos y las Dolorosas de Montañés, Alonso Cano, Mena, la Roldana, Salzillo, Gregorio Hernández..., distribuidas por toda la geografía nacional, testimonian de modo irrefutable el ansia ardiente, que ha espoleado siempre al español, por expresar con la mayor viveza asequible al genio humano, el precio, el alto precio de la Redención. Nuestros desfiles procesionales conmemorativos de la pasión y muerte redentoras, en los que, a su extraordinaria carga artística y conmovedora se suma el reflejo fiel y vigoroso de la sicología regional, gozan de fama universal y conquistan cada año mayor número de visitantes extranjeros.

Pero, en eso echamos casi toda la fuerza. Contrastan vivamente el entusiasmo, la ayuda material y hasta el espíritu de sacrificio aportados por todas las clases sociales españolas a las procesiones pasionarias, con la poca importancia, que las mismas le dan, en general, a los Santos Oficios.

Las decisiones del Concilio Vaticano II sobre

liturgia nos obligan a reflexionar y a acomodarnos a la mente de la Iglesia, en tan interesante materia. No se trata de enfriar el entusiasmo popular relacionado con las procesiones, sino de hacerlo extensivo a la liturgia pasionaria. Asistir o tomar parte, devota, ordenada y silenciosamente, en una procesión, siempre será una obra de religión. Pero, no asistir a los Santos Oficios, será privarse de la parte más importante de la Semana Santa y renunciar al medio que más bien espiritual nos puede reportar, porque los ritos de la Semana Santa no sólo tienen una especial dignidad, sino que poseen también una singular eficacia sacramental para nutrir la vida cristiana.

Vivimos en plena etapa renovadora de la liturgia, y esta renovación exige, entre otras cosas, que no sigamos dándole más importancia a lo accesorio, que a lo principal. Para ayudar a ello, en el aspecto concreto a que nos referimos, la Iglesia ha puesto en manos de los fieles los Oficios de la Semana Santa traducidos a la lengua vernacula y ha señalado cómodas horas para celebrarlos. Que nuestras procesiones sigan con el esplendor de siempre, o mayor si es posible; pero que nuestras Iglesias se hallen llenas de fieles en los Santos Oficios.

No incorporarse al movimiento renovador de la Iglesia, es permanecer parados, lo mismo que tullidos, a la orilla del camino, mientras los demás avanzan.

Mesaón el Bodegaón

Cazuelas de carne
Chuletones a la plancha
Pollos asados



Selecta cocina manchega



Luchana, 20
Teléfono 85 26 52
DAIMIEL

T
I
P
I
C
O
L
U
G
A
R
O
M
A
N
C
H
E
G
O

Comuniones - Banquetes
REUNIONES

A JESUS, en Getsemaní

Señor, dame la gracia de la oliva
y plántame otra vez en ese huerto.
Desgaja de mi tronco lo que hay muerto
y déjame algún pie para que viva.

Consérvame, Señor. Que yo reciba
las aguas de tu fe en mi gran desierto.
Que brote fruto en mí que sea cierto.
Que el sol de tus amores me cohiba.

Y luego ven a orar, junto a mi sombra,
que yo tendré mis ramas preparadas.
Ven a orar junto a mí, y así apoyadas

tus manos y tu faz sobre mi alfombra,
cuando brote la sangre en tu agonía,
penetre en mi raíz y se haga mía.



Juan Antonio M. de Almagro

1.965



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE PERRO
Y ARTICULOS DE CAZA

Joaquín Hernández, S. A.

(Casa fundada en 1940)

Importador y Exportador núm. 45.337

Distrito Postal, 26 - Alqueria de Aznar, 10

Telf. (96) 334 27 64

46026 VALENCIA

La última obra de Don Julio

Por Francisco Pérez Fernández
1.966

AQUELLA mañana del 22 de enero permanecerá por siempre en nuestra memoria. Recibíamos la noticia y todos quedábamos anonadados, abatidos, pensativos, consternados.

—¡Ha muerto D. Juliol

Sabíamos de su enfermedad. Le habíamos visto decaído, desmejorado, sobreponiéndose al sufrimiento y al dolor con la santa paciencia del justo. Pero nunca creímos que el trance final era tan inmediato:

—¡Si estuvo el otro día en el homenaje a D. Federico...!

—¡Si anteayer recibió nuestra visita...!

—¡Si ayer dijo misa...!

—¡Si hasta anoche estuvo confesando...!

Así fue: D. Julio Mata Vázquez, Párroco-Arcipreste de Santa María, sacerdote modelo, varón ejemplar a quien todos debíamos una orientación o un consejo, hombre afable y simpático, con sus gotas de humorismo sano y virtudes excelsas en el campo espiritual, se nos fue de repente, en aquella fría mañana de invierno, herido de muerte súbita, no por presentida menos esperada.

Había nacido D. Julio en Murcia el día 19 de julio de 1903. Pero, muy niño todavía, su familia se trasladó a Alcázar de San Juan y ya desde entonces quedó vinculado a la tierra manchega y a la diócesis de Ciudad Real, en cuyo Seminario ingresó, llamado por vocación irrefrenable, el año 1915. Hizo los estudios superiores en Toledo y se ordenó de sacerdote en 1926. Sus compañeros de entonces —los pocos que sobreviven, después de los trágicos años del martirologio religioso— nos han hablado de las cualidades y virtudes, de la preparación teológica y cultural de aquel joven sacerdote, que dejaría huellas indelebles de su paso firme en las villas y ciudades de sus sucesivos destinos: Almadén y Chillón primero, y luego, trasladado al ángulo opuesto de la provincia, Argamasilla de Alba y Socuéllamos, fueron escenario de su gran labor apostólica, como padre espiritual y predicador de sobria elocuencia, organizador y restaurador en años que bien lo precisaban, después de la devastación y la ruina de templos y capillas, retablos e imágenes.

Quizá el más elocuente ejemplo lo tenemos aquí, en Dalmiel y en nuestra Parroquia de Santa María a donde vino destinado D. Julio en 1955. Han sido diez años de labor: y ahí está su obra, a la vista de todos, lograda con aportaciones y



donativos de sus feligreses, claro está, pero también conseguida con tesonería manchega, a fuerza de desaires, angustias, apuros y reveses, vencidos al fin con su constancia, ejemplaridad y simpatía.

He aquí algo de lo que recordamos, en una rápida visión de nuestra memoria: instalación del nuevo retablo gótico, altar mayor y Expositor; retablos de la Virgen del Carmen y de Santa María de la Cabeza; todo cuanto hay de mármol en la iglesia, zócalos gradas, pasillo, sacristía...; vidrieras policromadas, órgano catedralicio, instalaciones de luces y altavoces, lapidas como recuerdo piadoso y emotivo a los sacerdotes mártires... Una transformación honda, trascendente, ha sido la experimentada por nuestra Parroquia de Santa María durante esta «década de D. Julio», quien supo, además, hacer tales reformas con el máximo respeto a la estructura gótica del templo y la conservación artística de lo que verdaderamente merecía la pena. Y luego, esa otra labor sorda, callada y silenciosa, casi inapreciada, de poner en orden índices y folios, libros y ficheros, en una tarea agobiadora y paciente, propia del investigador y del erudito que latía en D. Julio casi con tanta fuerza como su celo espiritual, reflejado en Cursillos de Cristiandad, Acción Católica, catequesis, obra misionera «Reina de los Angeles», escuelas y caridad viva de las Damas

Apostólicas, adaptación rápida a la nueva liturgia, protección y ayuda a las manifestaciones externas del culto como las procesiones de Semana Santa, viviendas para pobres, socorros, limosnas, advertencias y asesoramientos.

Sus estudios y preparación histórica, con la publicación del «Índice del archivo de Chillón» y «Los Mendoza de Socuéllamos» le llevaron por méritos propios a ser Consejero de número del Instituto de Estudios Manchegos, cuyo discurso de ingreso —en un acto académico de inusitada brillantez, que nunca podremos olvidar por concurrir en él especialísimas circunstancias personales— versó precisamente sobre «El Carmen Descalzo en Dalmiel». Y sobre Dalmiel y su historia estubo investigando hasta la víspera de su fallecimiento, como lo prueban estas notas y apuntes, pliegos y cuartillas, que vemos, emocionarnos, sobre su misma mesa de trabajo y que podría haber titulado así: «Hospitales y convento de las M. M. Franciscas», «El Carlismo y los carlistas damielenses» y «Un corral de comedias en Dalmiel». Y aquí, también, las páginas mecanografiadas de su última conferencia sobre «El monasterio de Guadalupe y vicisitudes de los cuadros de Zurbarán» pronunciada en el parinfo del Instituto



Pedro Díaz-Salazar Escuderos

fontecba, 10

Teléfono 85 24 79

Daimiel

MATERIAL ELECTRICO - ELECTRODOMESTICOS
TV. COLOR, MINERVA Y RADIOLA

Hágase una póliza con



También se hacen servicios fúnebres a particulares

General Espartero, 24 · Telf. 85 02 22 · DAIMIEL

Laboral y repetida en la Casa de Cultura de la capital de la provincia. ¿Se publicarán alguna vez estas monografías de D. Julio? ¿Habrán alguien con capacidad y constancia suficientes para continuar y concluir esa incompleta sinfonía de investigación y estudio de nuestras cosas pretéritas?

* * *

La última obra de D. Julio es esta capilla de Santa María dedicada a Batisterio. Conocía él, buen catador de la Historia y del Arte, la importancia que un «Bautisterio» —¡maravillas de Pisa y Florencia!— tiene en la arquitectura religiosa. Y a su mente acudió la idea restauradora: un cielo de querubines y tres grandes cuadros en el testero principal y paredes laterales, cuyos asuntos serían: «El Bautismo de Cristo», «La Presentación del Niño Jesús, o Purificación de Nuestra Señora» y «El bautismo del eunuco de la Reina de Saba por el diácono Felipe». Algo original dentro del purismo del arte religioso y siempre lógicamente limitado por el testimonio evangélico y la tradición apostólica.

Faltaba el artista que hiciese realidad el proyecto de D. Julio, el hombre poseedor de esas raras cualidades que son técnica y dominio, originalidad y valentía, junto a la sumisión libre —valga la paradoja— a quien piensa y proyecta, estimula y dirige. Ese artista ha sido Vicente Martín, un manchego auténtico, especializado en pintura religiosa, preparado con la base de una vocación, la firmeza de unos estudios, el rigor de un aprendizaje, la experiencia adquirida en viajes, exposiciones y contactos con los grandes maestros y la consecuencia lógica de unos contrastes clásicos y eternos con el ritmo actual y modernista, del que no es posible abdicar.

Ahí están, ya colocados, los dos primeros cuadros de Vicente Martín: «El Bautismo de Cristo», al que dedicamos en su tiempo un amplio comentario en el diario provincial, y este último de la «Presentación en el templo» en cumplimiento de la Ley Mosaica, porque según el Levítico, toda mujer israelita a los cuarenta días de la maternidad debía purificarse, ofreciendo en el Templo un cordero y un pichón, o, si era pobre dos palomas o dos tórtolas. La escena concebida por D. Julio siguiendo al pie de la letra el relato evangélico de San Lucas, ha sido plasmada en realidad por el artista, en este magno conjunto donde aparecen hasta once figuras de tamaño natural: la Virgen con el Niño, San José portando la ofrenda, tres doncellas con instrumentos musicales, la vestal portadora del cirio, la viejecita Ana de don profético en quien se simboliza a la santa mujer cristiana de todos los siglos, tres hebreos acompañantes y el anciano Simeón, varón justo y piadoso,

que llegó enviado por el Espíritu Santo y profetizó la Redención en su himno

«Ahora, Señor, dejas ir a tu siervo en paz, según tu palabra, porque **vieron** mis ojos **tu salvación**, la que preparaste **ante la faz de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles** y gloria de tu pueblo, Israel».

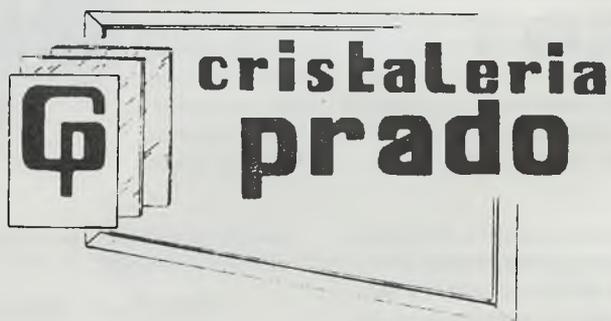
Falta aun el tercer cuadro, cuyo asunto está narrado en los «Hechos de los Apostoles» y completará el soberbio conjunto de esta magna capilla bautismal de Santa María la Mayor. Dentro de unos meses, nos dicen, será concluido.

Y entonces, cuando la última obra de D. Julio esté definitivamente coronada, consideramos llegado el momento de ese homenaje postumo que todos le debemos: la publicación de sus inéditos trabajos de investigación daimieleña y el recuerdo cálido de alguno de sus íntimos y colaboradores, para cerrarlo el mismo D. Julio, escuchando nuevamente su voz, conservada como preciada reliquia en una cinta magnetofónica.

Es lo menos que podríamos hacer como tributo de admiración y cariño, piedad filial y respeto, a la memoria de aquel sacerdote ungido con las más preclaras virtudes.



**Al servicio
de los
hogares
daimieleños**



marqueteria

últimas novedades

Venta y colocacion
de cristales

**ARENAS, 38
BOLOTE, 21**

**TFNO.: 85 29 05
TFNO.: 85 28 85**

13250-DAIMIEL

DAIMIEL

"Han pasado veinte siglos"



Por José María Cañadillas Romero
Capellán del Real Hospital Minero de Almadén
1966

Dicen nuestros libros sagrados que Caín mato a Abel. Mal empezó la historia de los hombres: con un asesinato. Desde entonces la historia se ha repetido millones de veces, hasta el punto que se pudiera decir que la historia humana es una cadena ininterrumpida de asesinatos.

Se ha asesinado a toda clase de personas (emperadores, papas, reyes, generales, políticos, patronos, obreros, mujeres, niños...), de todas las maneras (a cuchillo, a pedradas, horca, fusilamientos, silla eléctrica, guillotina).

Ha habido asesinatos célebres. Pero uno fue el asesinato cumbre de la historia humana.

Se asesinó a un hombre, cuya celebridad ha sobrepasado la de todos los hombres asesinados. Y no fue un emperador, ni un rey, ni un general, ni un hombre ilustre; fue un obrero, un simple obrero.

Un obrero que pertenecía a la raza más despreciada (no digo despreciable) de todas las razas: a la raza judía.

Han pasado veinte siglos desde que ese obrero fue asesinado y casi la mitad de los hombres le recuerdan como si hubiera muerto ayer y se duelen como si estuviera de cuerpo presente; y todos los años, al llegar el aniversario de su muerte, guarda luto por él. ¿No es esto asombroso?

Ahora bien, desde hace un siglo a ese obrero asesinado le han traicionado los suyos; no digo los de su raza, que esos fueron los que siempre le volvieron las espaldas; digo los de su profesión, los obreros. Estos, de una manera casi colectiva, le han traicionado.

Y le han traicionado engañados por hombres que no eran obreros, empezando por Carlos Marx, el judío sin Dios y sin patria, que logró dejar a muchos obreros antes cristianos sin patria y sin Dios.

¡Daimieleños! Aún hay en el mundo, y de una manera especial en nuestro pueblo, miles de hombres y mujeres que recuerdan al obrero judío asesinado y muerto en una Cruz.

Esa Semana Santa de Daimiel, esos cientos de hombres, mujeres y niños, van a rendirle el homenaje de todos los años; van a llorar ante las imágenes que les recuerda su pasión y muerte, van a visitarle en los Sagrarios, donde vive misteriosamente, y muchos, muchísimos, van a alimentarse con su misma carne y con su misma sangre.

Los que no creen en él, tampoco se ríen en estos días de él; comprenden que él está muy por encima de ellos, y creo que en el fondo de sus almas nos tienen un poco de envidia a los que creemos en él.

Y es que él también murió por ellos.

¡Cuán suave, cuán paciente,
caminaba y cuán doliente
con la Cruz al hombro echada
el dolor sobre la frente
y el amor en la mirada.

Al Stmo. Cristo de la Expiración



Me miraste, Señor, y tu mirada
tan dentro de mi pecho ha penetrado,
que estoy en tu pupila aprisionado,
con el alma en tu amor desazonada.

Y este amor que yo siento en mi camino
y que llena de paz las horas mías,
me sume entre nostalgias y alegrías
y forja en sus retazos mi destino.

Dame la luz, Señor, pues yo te espero
cuando llegue a su cima mi jornada,
cuando llame a las puertas de la Nada,
en que sueño al acaso, y desespero...,
cuando escuche tu voz enamorada
que me dice el poema verdadero.

Santos García
1968

Cristo de la Expiración

ANTE la proximidad de la Semana Santa viene a mi memoria el proceso de rehabilitación de la nuestra, en el que tomó parte tan activa el daimieleño D. Bernardo Fisac, y mi recuerdo se detiene en la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración, que se venera en la Parroquia de Santa María la Mayor y es orgullo de su Hermandad. Esta imagen, según la opinión del escultor Coullaut Valera, al que el Sr. Fisac encargó su restauración, pertenece a la escuela de Alonso Cano y fue arrojada, ya mutilado el Cristo, al pozo de dicha Parroquia, lo que el entonces niño Juanito Fisac Barbé descubrió y al que su padre, el fervoroso católico Juan Fisac, encargó silenciar, pues creyó que así se podría salvar aunque ya estuviera mutilado y gracias a eso podemos orar todo el año y contemplar al Divino Crucificado en su magnífico trono, cuajado de flores, la tarde del Viernes Santo. Es uno de los más bellos pasos de nuestras magníficas procesiones y creemos que si esta procesión saliese de noche, luciría mucho más.



Nada hay que decir de la hermandad, fundada hacia el año 1836 y a la que siempre pertenecieron los comerciantes daimieleños, pues de esto se habla ya hace años.



Agustina de Román
1.967

¡ESE CADAVER ES NUESTRO!

Pasa el Santo Sepulcro. Avanza solemne, lento, majestuoso. El redoble lúgubre del tambor se clava en el alma. Los ojos se proyectan sobre la urna relicario del Cuerpo muerto del Hijo de Dios. Una emoción tangible llena el ambiente. El silencio se hace oración. Pasa el simbólico entierro. Los hombres, que se descubren ante el cadáver de un hombre, ahora se arrodillan. El que pasa es el Cadáver del Dios-Hombre. Y musitan este aserto redentor: ¡Ese Cadáver es nuestro!

Es nuestro. Todos pusimos nuestras manos manchadas sobre El. Cuando en la tierra de Israel aparecía el cuerpo de un hombre muerto y se ignoraba quién fuese el homicida, la ley de Moisés mandaba que los habitantes de los pueblos vecinos, para alejar de sí toda sospecha, acudiesen todos, y extendiendo la diestra sobre el cadáver, dijese: "Nuestras manos no han derramado esa sangre, ni nuestros ojos la han visto derramar". Ante el Cadáver de Cristo, los hombres no pueden repetir este juramento. Las manos de los hombres sí han derramado esa sangre: Cuando rompieron aquel mandamiento que dice: "Santificarás el día del Señor". Cuando arrastraron por el fango aquel precepto: "No mancharás tu carne con deleites bestiales". Cuando vendieron por un puñado de dinero aquel otro mandamiento: "No usurparás la hacienda ajena, ni harás más triste el desamparo del huérfano, ni más amarga la



soledad de la viuda, ni más pesada la pobreza del pobre". Cuando hicieron añicos, uno por uno, todos los mandamientos. Entonces las manos de los hombres derramaron esa sangre. Y sus ojos la vieron derramar, porque sabían que pecando, renovaban, en cuanto estaba de su parte, la muerte de Cristo.

Es nuestro. El Padre castigó en El nuestro pecado. La muerte es castigo del pecado. "Por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado, la muerte", nos dice San Pablo. La muerte está unida al pecado como el efecto a su causa. El pecado es el aguijón de la muerte. El escorpión tiene en el aguijón todo su veneno. Sin él sería inofensivo. La muerte, sin el pecado, jamás hubiese embestido al hombre. Pecado y muerte se lanzan sobre los hombres en el primer apuntar de la vida, como una tempestad se lanza sobre los trigos por granar. Y convierten la tierra en un inmenso pudridero de almas y de cuerpos. Contemplad la gigantesca cordillera que forman los cadáveres de los hombres desde que sobre ellos cayó el castigo divino: "Polvo eres y has de volver al polvo". La muerte sola no ha podido hacer tan espantoso estrago. Si ha marcado con su hierro esos cuerpos, es porque antes el pecado marcó con el suyo las almas. Si la muerte es "estipendio del pecado", en frase de San Pablo, ¿cómo pudo morir Jesucristo siendo la misma Santidad? Porque hizo suyos nuestros pecados, no en cuanto a la culpa —esto era imposible—, sino en cuanto a la pena. Y Dios castigó en El nuestros pecados. Y por eso murió.

Es nuestro. Ese Cuerpo muerto de Cristo no nos condena. Nos salva. ¿No veis vagar todavía por su rostro aquella expresión de infinita dulzura con que decía: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen?" Ese Cuerpo muerto declara la bondad inefable de la misericordia divina para con los pecadores.

Es nuestro. Murió por nuestro amor. San Juan pone en boca de Caifás estas palabras proféticas: "Conviene que muera un solo hombre por el pueblo, y no perezca toda la nación". Sobre cada llaga se lee la palabra AMOR. No busquéis la razón de la muerte de Cristo ni en la debilidad de Pilatos, ni en la codicia de Judas, ni en el odio de los judíos. Buscadla en el Cenáculo, cuando Cristo dijo: "Este es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado". Buscadla en estas frases de la Sagrada Escritura: "De tal manera amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo"; "Me amó, y se entregó a la muerte por mí".

Es nuestro. Murió para que los hombres vivan. Ese Cuerpo muerto es nuestra vida. No es una ponderación piadosa. Es una verdad, tan cierta como consoladora. Nos configuramos, nos entrañamos con Cristo en su muerte por el bautismo, para configurarnos también con El en la resurrección. Orígenes escribió: "El Cuerpo muerto de Cristo es como una planta donde hemos de injertarnos para beber el jugo de la gracia, fecundo en dulcísimos frutos de vida". Unidos estamos como injertos a Cristo. El lazo de unión es la gracia, ser divino de donde brota la luz de la fe, las alas de la esperanza, y el fuego de la caridad. El es nuestra vida. Sobre la tumba de los hombres la Iglesia entona el himno triunfal: "Yo soy la Resurrección y la Vida"; "Quien en Mí creyere, aunque haya muerto, vivirá eternamente". Palabras que serán muerte de nuestra muerte, premio de nuestra fe, corona de nuestra esperanza, y consumación de nuestro amor.

Es nuestro. Ya está vencida la muerte en la muerte de Cristo. Ya está superada la angustia existencialista. Ya está refutado el pensamiento de Sartre: "La vida es una pasión inútil"; "El hombre sólo puede esperar la noche". La muerte de Cristo ha dado pleno sentido a la vida del hombre, y ha encendido sobre su tumba resplandores de eternidad.

¡Ese Cadáver es nuestro! El ha sembrado la esperanza en el duro y sediento surco de nuestra vida. ¡Pasa el Santo Sepulcro! Ante El hagamos nuestro este lema:

"Vivir se debe la vida
de tal suerte
que, viva, quede en la muerte."

Narciso Martín de Almagro

Pbro.

1. 967



MI «PREGON» EN MADRID

Por Francisco Pérez Fernández

1.969

ESTOS buenos amigos, directivos de la "Asociación de Daimieleños residentes en Madrid", tuvieron la gentileza de ofrecerme la tribuna del Centro Cubano de España, para pronunciar desde allí el Pregón de la Semana Santa de Daimiel.

No valieron excusas de ausencia, ni de falta de ambiente, ni de desvinculación personal, ni de carencia de méritos, ni de exceso de trabajo y preocupación, todas ellas firmemente expuestas sin tapujos de modestia falsa, tal es la verdad. Mas la insistencia persistente y cariñosa me obligó a la aceptación. Y, en realidad, no podía negarme. Porque, aparte mi cualidad de manchego nato, aquí, en esta ciudad añorada y querida de Daimiel han transcurrido mis mejores años de plenitud y madurez profesional y docente: aquí llegué ¡ay! cuarentón y soltero, y he salido sexagenario y con familia numerosa. Lazos indelebiles de vinculación de sangre, de amistades y de compañerismo, atan con firmezas de cariñoso dogal.

¿Y qué podía decir, aquí, en Madrid, de la Semana Santa daimieleña? Ya os lo podéis figurar: además de la exaltación de unas solemnidades religiosas, que se valoran con la nostalgia de la ausencia, afirmé que la organización del acto, excepto la designación del "pregonero", era un indudable acierto. Porque el Pregón en el propio solar, en el Teatro Ayala y en la mañana jubilosa del Domingo de Ramos, resultó magnífico en la mayoría de las ocasiones. Pero, sin duda, donde más falta hace propagar, difundir, exaltar y "pregonar" la Semana Santa de Daimiel, no es en Daimiel precisamente, donde todos la conocen, la paladean y la viven, sino en otras ciudades y regiones de España y, sobre todo, aquí, en Madrid, en la capital trimillonaria de la nación,

para que los no paisanos vayan a comprobar la valía de una Semana Santa, ciertamente menos afamada que otras, pero con la solera, sobriedad y sencillez de lo que son y representan estas manifestaciones externas del culto y de la religiosidad en una ciudad castellana... y manchega.

Y también ¡cómo no! hué de dedicar unos párrafos a los paisanos, a los daimieleños residentes en Madrid, a los ausentes. ¡Los ausentes! Unos marcharon del pueblo con el mismo dolor que deben sufrir los árboles cuando los arrancan de raíz; otros salieron, alegres y esperanzados, obedeciendo al imperativo geográfico - histórico del éxodo rural. Mil circunstancias, adversas unas, convenientes muchas, favorables a veces, obligaron a la ausencia: los hijos que crecen y a los que hay que dar carreras o facilitar un porvenir; el negocio que se tuerce o la industria que fracasa; el lógico afán de superación; los horizontes estrechos del pueblo, que pueden y deben ser más amplios en la gran capital; la valía de muchos, que sintieron la llamada para más positivas empresas; el traslado, voluntario o forzoso; la perspectiva de progreso, el paro estacional, la llamada de parientes o amigos...

Y desdoblaron ¡los que pudieron! su hogar nativo, para fundar aquí uno nuevo sin perder aquél. Y otros ¡ay! vendieron el pequeño plantío, hipotecaron la finca, levantaron la casa, traspasaron el negocio... y con mucho dolor, con mucha pena, atraídos como alfilerillos por el imán poderoso de la capital, se ausentaron del pueblo natal, donde tienen aún familiares y cariños, para venir a anidar en la gran urbe — nuevos pajarillos de la inmensa jaula — y ser un número más entre los tres millones.

Pero el ausente no rompe del todo el cordón umbilical que le ata al pueblo que le vió

HOSTAL
MADRID

DOS ESTRELLAS
SERVICIO ESMERADO

Telf 85 24 17 - DAIMIEL

BOWLING DONALD'S-PUB

Tu ambiente
TARDE Y NOCHE

Disfruta tu hora libre



La mejor selección en
aperitivos

Te esperamos amigo

BOLERA-BAR TU BOLERA

Teatino, 7 - Teléfono 85 36 74

DAIMIEL (C. Real)



CAFE-BAR

Los Tres Candiles

Ofrece su especialidad en:

CABEZAS DE CORDERO
SEPIA, CODORNICES Y
GAMBAS plancha y cocidas

Navaseca, 23 - Telf. 85 34 96

DAIMIEL

Carnicería ESTEBAN



BARATITO

Especialidad en
CHORIZOS, MORCILLAS Y
JAMONES CURADOS

Arenas, 54-Telf. 85 04 18-DAIMIEL

nacer. Y si dejó de ser socio "numerario" del Casino o del Círculo, fue para convertirse en "transeunte"; y si no dispone de casa propia, disfruta todavía de las muchas casas propiedad de parientes o amistades. Aún pertenece quizá a la Hermandad de la Patrona y todavía, él o sus hijos, se visten la túnica de los "coloraos" o de los blancos, de los "corbatos" o de los negros, de los "moraos" o de los "silenciosos". Porque es ahora, a distancia de leguas, cuando más se añoran las raíces perdidas y más se siente la nostalgia de los tiempos pretéritos— azules días de la niñez, dorados años de la adolescencia, décadas grises de la edad madura, lustros plateados de la senectud —, que nos obligan al paréntesis ansiado de volver al pueblo para disfrutar del necesario cambio de vida, solazarnos con los amigos, renovar partidas y tertulias, presenciar el desfile de las procesiones, vestirse de nazareno, cargar sobre sus hombros las andas y las cruces, rezar en el camposanto ante la tumba de los seres amados, o postrarse también, sumisos y devotos, ante la imagen venerada de su Patrona, la Santísima Virgen de las Cruces.

... Algo de eso dije, o quise decir, en el "Pregón" madrileño de la Semana Santa daimieleña.

Mi intención fue, desde luego, muy superior a la pobreza de la palabra.

ELECTRORAEZ

Modesto Ráez Fernández

Reparación y venta de

TV. y

VIDEO-CLUB VHS

C/ Prim, 15 - Telf. 85 38 72

Part 85 03 25

DAIMIEL (C. Real)

DEPORTES



ARMERIA

ALDEA

VENTA: Santa Teresa, 1 - Telf. 85 01 58

EXPOSICION: C/. Arenas, 35 - Telf. 85 08 83

DAIMIEL (C. Real)

los blancos

TEJIDOS

Virgen de las Cruces, 8

Casa fundada en 1870

MUEBLES

Plaza Santa María, 10

Teléfono 85 00 70 - DAIMIEL



PRADAISA

C/. Esperanza, 13 Telf. 85 26 61
DAIMIEL (C. Real)

Productos Artículos Daimiel S.A.



Sección Pescado Congelados

ALMACEN FRIGORIFICO POLIVALENTE

FRUTOS SECOS

morales

VENTA MAYOR Y DETALL

Mártires, 19 - Teléfono particular: 85 09 41 - DAIMIEL (C. Real)

Jesús Resucitado

Tras las tinieblas, la luz, tras el llanto, la alegría, tras el dolor, la tranquilidad y el gozo. Después del Viernes y el Sábado Santo, llega el domingo de la Resurrección. Debemos tener afecto y devoción a este misterio.

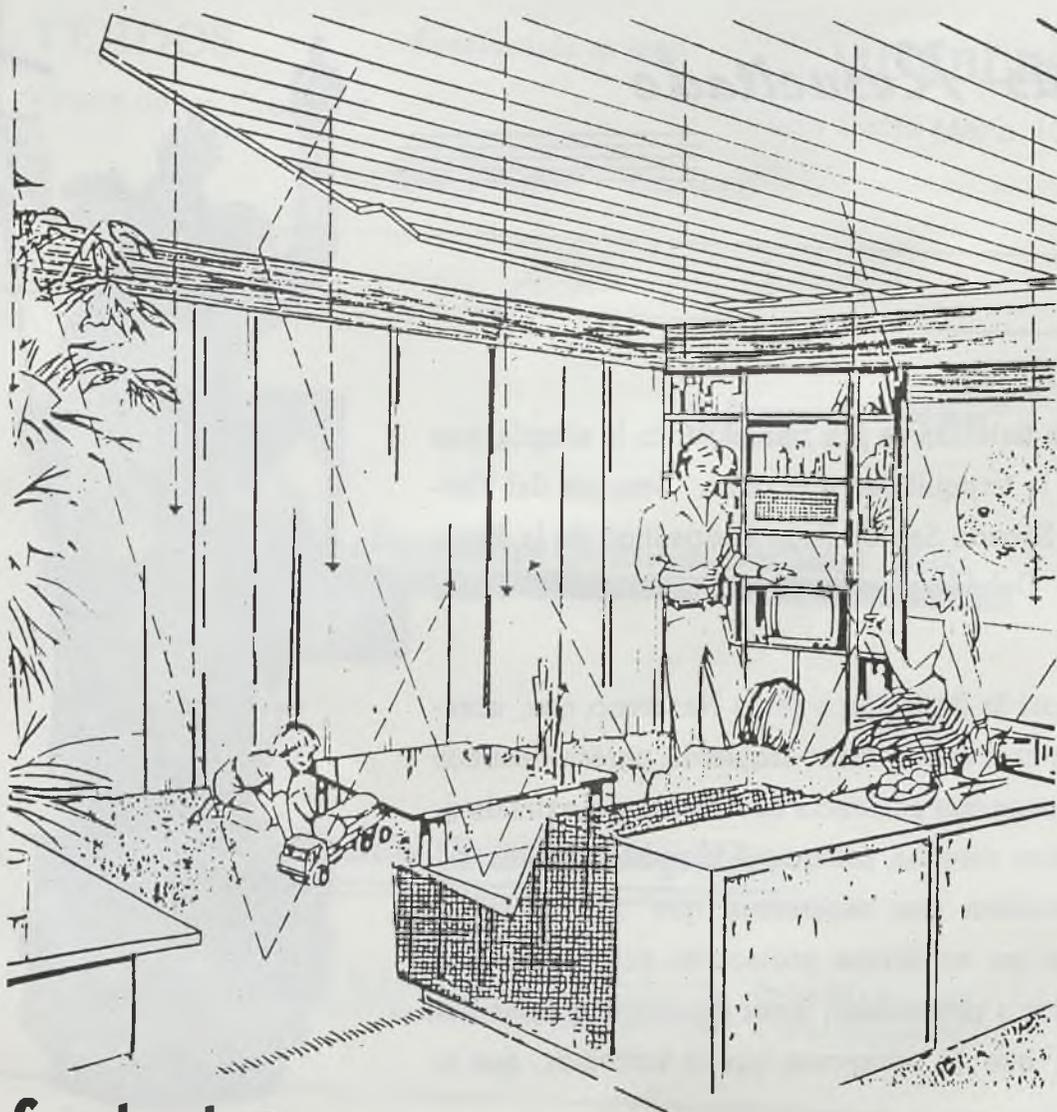
Bien está la devoción a Jesús Nazareno, que, abrazando su cruz con la mano izquierda, parece decirnos que llevemos con paciencia nuestra cruz; y extendiendo su mano derecha, próxima a la rodilla, parece decirnos también que esperemos, que tengamos fé y confianza en su divina protección; pero es también consolador y provechoso tener devoción a Jesús Resucitado, que le adoremos, que le visitemos, que le pidamos.

Durante el tiempo que está su santa Imagen en el altar mayor de Santa María, podemos acercarnos a contemplarle, admirarle y pedirle lo que nuestra devoción nos dicte; podemos también besar sus plantas y darle gracias por los beneficios recibidos; y alegrarnos a su lado de su Resurrección gloriosa.



†
M. F. C.
1. 969

RAYLINE



Constructor: Le ofrecemos el nuevo sistema de
Promotor: calefacción invisible por cable radiante
Proyectista: Calor natural, Ahorro energético, Control individual

Distribuidor exclusivo para la provincia de Ciudad Real:

Antonio Pozuelo Fdez.-Galvillo

Dehesa 47 - Telfs. 85 07 94 y 85 07 59 - DAIMIEL

SEMANA SANTA INTIMA



Están doblando a muerto las campanas del alma de Castilla... Las oigo desde este valle lejano de mi ausencia.

Y una y otra vez, me invaden las imágenes austeras de mi tierra preparando la conmemoración de la Pasión de Cristo.

Hay silencio en las calles y plazas de los pueblos castellanos. Hay dolor. Y hay recuerdos en cada piedra y en cada esquina...

* * *

(Ya no está mi espíritu aquí, me ha abandonado)...

Está mi cuerpo solo. He visto subir mis sueños por la ladera del monte, salpicado de castaños y piornales y se han perdido, guiados por el lloroso redoblar de vuestras campanas...

Ya no los veo, los presiento. Ya están mis sueños andando por vuestras calles. Aspirando el olor de los campos en barbecho y las cebadas tiernas.

Y al pasar por los zaguanes, ese otro que se desprende de las arcas donde la madre guarda, en alcanfor y amor, las túnicas moradas, blancas o rojas. Otra vez esas túnicas vestirán al hombre fuerte y rudo de mis campos. Otra vez andarán los mismos caminos y hollarán las mismas piedras, levemente manchadas de cera penitente.

De nuevo en las calles se confundirán esas túnicas con los negros mantos, las blusas, grises y amplias, y el traje dominguero.

Y habrá viejas llorando en el rincón aquel de la iglesia, esperando la entrada de los "pasos".

Y otra vez las gorras bajarán hasta el suelo, descubriendo las cabezas blancas de los hombres del campo, cuando pase, meciéndose en las túnicas, la figura del doliente Nazareno.

* * *

(Ahora está mi alma, subida a la misma ventana, donde, cuando niños nos aupábamos para ver pasar la procesión.)

* * *

Aún permanece la iglesia abierta. Ya están los "nazarenos" descubiertos, fumándose un cigarro y enjuagándose el sudor, antes de volver a casa, donde espera el arca para cerrarse y trescientos sesenta y cinco días nuevos. Con sus dudas, sus alegrías, sus sobresaltos, sus muertes.

Pero luego, al cabo, volverán a doblar a muerto las campanas del alma de Castilla, de La Mancha entera..., y la mía, que ahora vuelve despacio, entre los brazos, volverá a escapárseme y a estar en la misma calle, en la misma ventana.

En el mismo Vía-Crucis de las calles con cantos de mi pueblo.

Tarsicio González Molina

1.969

OFERTORIO



Divino Molinero,
¿quieres moler la espiga de mi amor?
Hazla harina de flor,
porque con ansia quiero
ofrendarla en el ara del dolor.
Triture el padecer
la espiga de mi pobre corazón:
¡quiero ser oblación!
y en mis labios tener,
cuando sufra, la flor de una oración.
En tu cruz quiero estar;
"hostia" ser como Tú de los dolores...
¡Quiero espinas, no flores!
Clavada ha de cantar
mi alma la canción de sus amores.
Que mis manos ungidas,
como las tuyas sean redentoras
de almas pecadoras
por la vida perdidas
y de abrojos sin flor espigadoras.
Y esas manos ungidas
sean soles de luz,
ya cuando estén en la oración unidas,
ya cuando estén en cruz
clavadas por los hierros de la vida.
Que sean limosneras,
de paz banderas y feliz consuelo;
que sean floración de primavera,
donde es erial de espinas este suelo.
Que no teman herirse
buscando a la ovejilla entre zarzales;
(que de llagas rosales)
anhelen confundirse
con tus clavadas manos celestiales.



Que asidas al deber,
como el buen labrador a su manquera
trabajen firmes sin retroceder...:
o hasta lograr vencer,
o hasta morir sobre la sementera.
... ..
No se cansen mis pies
de andar los campos del apostolado.
¡Házmelos esforzados,
Señor, que hay mucha mies,
y pocos los obreros contratados!
Si quieren descansar,
descansen en tu cruz divina asidos;
con los tuyos heridos
—si no pueden andar—
que puedan redimir así cosidos.
Que mi vida de altar
sea espiga trillada de tus eras,
y cuando Tú lo quieras,
llévala a triturar
al dolor de tus piedras harineras.
Y... grano triturado,
hazme "hostia", Señor, sobre tu pecho.
Quiero por "ara" y lecho
tu cuerpo destrozado,
contigo redentor y mártir hecho.
Pues me amas Tú así,
es muy justo, Señor Crucificado,
(puesto que eres mi Amado)
que igual te ame yo a ti:
¡porque amor con amor es bien pagado!

A. M. B.
1. 970

LA DE «LOS COLORAOS» ES LA MAS ANTIGUA COFRADIA DE NUESTRA SEMANA SANTA



Por FRANCISCO FEREZ FERNANDEZ
1971



Ntra. Sra. de la Amargura.

No quedan, por desgracia, documentos escritos que testifiquen la fecha exacta de la fundación de nuestras Cofradías. Manos alevés, cuando no el poco cuidado o la desidia de unos y otros, destruyeron libros, documentos, actas y papeles donde se consignaban estos datos precisos y preciosos que luego nos sirven para escribir la historia de los pueblos.

Sin embargo, en la «Relación topográfica de Daimiel», mandada hacer por Felipe II en 1575, se hace constar que «...la parrochia de Sant Pedro desta villa tiene una hermita de la Veracruz moderna, que no está acabada: Tiene una cofradía que los cofrades la an edificado y la acabaran de sus limosnas, los cuales salen deçeplinando el Jueves Santo en la noche. Por una bula que tienen de su Sanctidad del Sumo Pontífice se les conçeden perdones. Esta cofradía entierra los cofrades muertos que se mueren. Ay gran cantidad de cofrades».

Hemos respetado, amigo lector, la transcripción literal de la «Relación topográfica» con su pintoresca ortografía y su mediana redacción —¡eso de que «entierra a los cofrades muertos que se mueren...»!—, pero bien elocuente para demostrarnos que hace ya cuatro siglos existía la Cofradía que en la actualidad se llama del «Santísimo Cristo de la Columna y Nuestra Señora de la Amargura», conocida vulgarmente por la de *los Coloraos*, que siguen saliendo en procesión el Jueves Santo por la noche y radicaba en esa ermita de la Veracruz que, como tantas otras de Daimiel —Santa Quiteria, San Juan, la Magdalena, Santa Ana, San Marcos, San Bartolomé, Nuestra Señora de Ureña, San Sebastián, San

Antón...—, desapareció hace tiempo, si bien conocemos su ubicación al final de la calle de Arenas, donde ahora se alza el edificio de la Cruz Roja.

En el último tercio del XVI, el siglo español por excelencia, cuando dominábamos el ecúmeno con aplastante hegemonía, ya Daimiel era villa próspera y creciente con sus 1.997 vecinos —un cálculo prudente equivaldría a unos 8.000 habitantes— entre hidalgos, pecheros, labradores, oficiales, mercaderes y hasta ciento veinte moriscos procedentes del reino de Granada.

Los hidalgos, en gran mayoría, serían los que nutrirían esas relaciones, desgraciadamente no conservadas, de cofrades del Cristo de la Veracruz allá por los finales del XVI. ¡Qué encanto tienen, a distancia de cuatrocientos años, estas listas de vecinos de la villa de Daimiel que entresacamos de su «Relación topográfica»! Eran propietarios de quinterías y dueños de casas de labor, muchos de ellos hidalgos de progenie ilustre, con sus divisas blasonadas y armas heráldicas. ¡Cómo se repiten, entonces y ahora, los patronímicos vulgares con solera de siglos —López, Fernández o Hernández, Sánchez, González, Jiménez, Vázquez, Gutiérrez, Ramírez y Núñez— y los apellidos que denotan naturaleza de los pueblos comarcanos —Manzanares, Malagón, Carrión, Villarrubia, Almagro, Arenas, Membrilla—, o los de procedencia más lejana —Toledo, Mora, Calahorra, Avilés...— y aquellos otros que aluden a profesiones o cualidades específicas, como los de Herrero, Zapatero, Batanero, Carpintero, Corredor, Serrano, Corcovado, Rico...! Las familias de hidalga prosapia se continúan hoy con los Fontecha, Mejía, Valdelomar, Valbona, Carrillo de Albornoz, Heredia, Calvillo, Galiana, Fúnez, Peñalosa...—. Y, por último, en estas puntualizadas relaciones —¿no serán antepasados nuestros algunos de estos vecinos del XVI?, piensan los daimieleños legítimos—, casi todos los apellidos clásicos en la historia secular de la villa: Hombrebueno, Mantero, Lozano, Fanega, De la Torre, López de Coca, De Marcos, Sánchez Camacho, Cenchero, De la Nieta, Peral, Naranjo, Colado, Carrasco...

¿Pertenerían asimismo a la Cofradía de aquellos «disciplinantes» de la noche del Jueves Santo algunos de los ochocientos vecinos de pechería menor —es decir, que pagaban tributos anuales de 12 a 15 maravedíes—, jornaleros, mercaderes y artesanos? No encontramos motivos para negarlo, pues constan los fines espirituales de aquellas Hermandades, que albergaban a todos los vecinos de las distintas clases sociales, sin más material obligación que satisfacer determinadas cuotas o limosnas y sin otro requisito especial —¡eso sí, y muy demostrado por cierto!— que la limpieza de sangre, con pruebas de no tener ascendencia hebrea ni morisca.

El núcleo esencial de los cofrades lo constituirían sin duda esos hidalgos, nobleza inferior más que aristocrática, verdadera clase media que gozaba los derechos de no ser llevados a la cárcel común ni sufrir la muerte en horca, caso de delinquir gravemente, además de las prerrogativas y exenciones tributarias propias del fuero de hidalguía: es decir, que no pagaban «pechos» ni tributos, excepto cuando se trataba, por ejemplo, de reparar muros y cercas y construir fuentes y puentes.

A esta más que veterana Cofradía de *los Coloraos*, cuya existencia está demostrada a fines del XVI, le sigue en antigüedad la de Jesús Nazareno —los *moraos*—, pues sus Ordenanzas datan de comienzos del siglo XVII, concretamente de 1622. Después... ¡ay! se nos pierde el hilo de la fundación de nuevas Cofradías. Pero si alguien pudiese recogerlo, al hacer la historia de nuestras Hermandades de Semana Santa haría también la historia de Daimiel.

Porque Daimiel, desde esta tradición secular, es consustancial con su Semana Santa.

La Cofradía de la Pasión

La Cofradía de la Pasión se estableció en Daimiel el mismo año de la fundación de los Pasionistas en esta ciudad, en el 1907. Tiene por finalidad fomentar la devoción de la Pasión del Señor mediante prácticas religiosas y obras sociales apostólicas. Su continuo progreso en años sucesivos fue impedido por los desastres de la guerra civil. En los años 1936-1939 la Cofradía, debido a los sucesos de estos años, fue disuelta.

Vueltos los Pasionistas a Daimiel, fue nuevamente restablecida el año 1940, creciendo considerablemente el número de personas piadosas que solicitaban ingresar en la Cofradía de la Pasión.

Debido al ya abundante número de cofrades que integraban la Hermandad, en reunión tenida el 13 de marzo de 1955 se acordó que se crearan dos secciones, de hombres y mujeres, con sus cargos respectivos.

Desenvolvimiento y actividades de la Cofradía.

Es realmente extraordinario el espíritu religioso que anima a la Cofradía. Periódicamente se tienen actos especiales de culto al Santo Cristo de la Luz, Patrono de esta Hermandad; Retiro mensual a todos sus miembros, Ejercicios Espirituales, Conferencias a hombres y mujeres; también mensualmente hay reunión para tratar de los asuntos varios que van surgiendo.

En la Hermandad hay un recuerdo especial por los cofrades difuntos; mensualmente todos los cofrades ofrecen una Misa, Comunión y Vía-Crucis por su eterno descanso. Durante la Cuaresma se acentúan de forma especial las prácticas piadosas que dicen relación con la Pasión del Señor: Vía-Crucis viernes y domingos, predicación, etc.

Obras benéficas

Junto a lo religioso, son muchos los actos sociales y de beneficencia que la Cofradía de la Pasión ha organizado. Cabe destacar las visitas domiciliarias a enfermos, comidas a pobres, llegándose a repartir sólo en alimentos más de 60.000 pesetas entre los necesitados, desde el año 1960 al 1969. Se han organizado representaciones de obras artísticas con un fin benéfico. Ultimamente se ha procedido a la inauguración de la primera piedra de lo que ha de ser Salón de reuniones, conferencias, de instrucción catequética, etc.

Se recuerda con gratitud la velada que la agrupación "Ángeles de la Pasión" ofreció el año 1962. Con los fondos que se recaudaron se compraron alimentos y vestidos para 50 niños pobres, los cuales fueron invitados de honor en una fiesta que se les dedicó.

Agrupaciones adjuntas.

Como ayuda y complemento de la Cofradía se creó la organización de los "Ángeles de la Pa-

sión", pequeños aspirantes que desarrollan, dentro de sus posibilidades, los fines de la Cofradía.

Existe también la unión de miembros mediante las capillas domiciliarias, en continuo contacto con la Cofradía de la Pasión. En reunión tenida el 18 de enero de 1960 se acordó que estas agrupaciones pasasen a formar parte de la Cofradía.

Solemne Procesión del Martes Santo.

Para complementar el día de la Exaltación de la Santa Cruz, Fiesta titular de la Cofradía que con gran esplendor se celebra todos los años el 14 de septiembre; en reunión tenida el 6 de mayo de 1956 se determinó organizar una solemne Procesión el Martes Santo con el Santo Cristo de la Luz. Parte de la iglesia de PP. Pasionistas hasta llegar a la plaza del Generalísimo, donde da comienzo un solemne Vía-Crucis. Las 14 Estaciones, costeadas por la Cofradía de la Pasión, son una verdadera obra artística del pintor J. G.^a Pardo. El desarrollo de esta Procesión ha sido retransmitido a toda España por Televisión Española.

Nueva imagen del Santo Cristo de la Luz y artística carroza.

Visto el interés que los cofrades y todo el público mostraba por esta procesión, en una junta se decidió comprar una nueva imagen del Cristo de la Luz, con las mismas proporciones que la anterior, ya muy deteriorada. Después de muchas gestiones, se consiguió la realización de la obra y la bendición de la nueva imagen de talla de madera, obra original de D. Rafael García Irurozqui. Este Cristo puede ser venerado en la iglesia del Santo Cristo de la Luz, de los PP. Pasionistas.

Para darle mayor esplendor a su perfección escultórica, tras repetidas deliberaciones de toda la junta directiva, se encargó una carroza, bendiciéndose con ocasión de las Fiestas del Santo Cristo, el 23 de septiembre de 1963.

Otras aportaciones de la Cofradía.

En la imposibilidad de reseñar todo lo que se ha hecho desde sus principios, mencionaré algunas aportaciones realizadas. Esta Cofradía ha comprado para la iglesia del Santo Cristo un sagrario, dos Ternos bordados en oro, dos capas pluviales, ha contribuido a la pintura de la iglesia y nuevo altar, varios estandartes, etc., además de otras aportaciones personales de sus miembros.

De todo lo dicho se puede ver la vitalidad de esta Cofradía, que actualmente agrupa a más de 800 miembros. Que el Santo Cristo de la Luz infunda a todos los hermanos cofrades el verdadero espíritu que dimana de la Cruz del Salvador.

G. Delgado (hermano cofrade)

1969

VOLVER AL PUEBLO

En cualquier momento es preciso volver al pueblo. Los que vivimos en las grandes ciudades necesitamos de vez en cuando hacernos una cura trasladándonos al pueblo que un día dejamos. No se trata solamente de evadirnos de la contaminación: para eso bastaría salir al campo, a cualquier campo; no es solo por escapar de ruidos, prisas, apreturas, falta de espacio: para eso cualquier pueblo sería bueno; además de todo eso lo que necesitamos es el rato de charla cordial, tranquila, el descanso de la vista en las viejas conocidas, el volver a sentir con sosiego los ruidos que nos son familiares: las campanadas del reloj, el pregón de un vendedor ambulante, el armonium o el órgano de la Iglesia...

Pero si siempre es bueno «volver al pueblo», más que nunca es preciso hacerlo en la Semana Santa.

* * *

La Semana Santa de los pueblos es algo que se vive, que penetra en nosotros. La tristeza del Viernes Santo como la alegría de la Resurrección está en el aire y es imposible no percibirlos. Esto no ocurre en las grandes ciudades, donde fuera de los recorridos procesionales -y aún dentro de ellos, a veces- los días santos no llegan a serlo y nada hay en las calles, en las gentes que hagan presente y actual el drama del Calvario. En los pueblos sí.

Yo comprendo que no debemos quedarnos con las formas externas. Pero somos humanos y necesitamos también -no únicamente- esos signos externos que son paradójicamente los que mejor pueden llevarnos al interior de nosotros mismos

Sí, es preciso en Semana Santa, volver al pueblo.

Alejandro Fernández

1972



V. E. A. 1972

A la Virgen de la Amargura

«SAETAS»



La Virgen de la Amargura
cuando por las calles sale,
va llenando de consuelo
el corazón de las madres.

No hay pena como tu pena
dolor como tu dolor,
ni corazón más sufrido
que tu triste corazón.

La calle de la Amargura
de perlas está sembrada,
que las derramó una Madre
por el Hijo de su alma.

Para esas gotas de llanto
un cáliz te ofrezco yo.
¡Deja que vayan cayendo
dentro de mi corazón!

Era su pena tan grande
que ivan llorando con Ella,
las estrellas de los cielos
y las flores de la tierra

De los ojos de María
una lágrima cayó,
y nació el primer rosal
de las rosas de pasión.



A. de León.
1973

**Gonzalo
Aldea**

**SURTIDORES
CAMPESA**

**Carretera Ciudad Real
Telf. 85 29 86 - DAIMIEL**

Semana Santa en Daimiel

Podemos decir con verdad que año tras año la Semana Santa Daimieleña camina con pasos de progreso y procura superarse en su doble aspecto de ESPIRITUALIDAD y BRILLANTES MANIFESTACIONES PROCESIONALES.

Por supuesto que lo importante, lo trascendental, lo fundamental está en vivir de verdad la espiritualidad de esos días, identificarse con la liturgia de los mismos y que las vidas de los que participamos sean fiel reflejo del santo evangelio y de lo que la Madre Iglesia quiere en estos momentos de cada uno de sus hijos.

Las manifestaciones exteriores serán siempre una consecuencia —deben serlo— de lo que siente y vive nuestra alma, de lo contrario nos estamos engañando nosotros mismos.

Y sentada la base de que ante todo y sobre todo lo esencial de estos días santos es la espiritualidad con mayúsculas es prepararnos para vivir el MISTERIO PASCUAL; veamos cómo es la SEMANA SANTA EN DAIMIEL:

Se dice que es mitad andaluza y mitad castellana. Es brillante y majestuosa, austera y piadosa —debe serlo—. Sus procesiones y desfiles son expresión de un pueblo callado y trabajador que piensa en la Pasión Muerte y Resurrección de Cristo con encantadora sencillez, naturalidad y sentida religiosidad. Tienen nuestros maestros materia para edificar.

Es una Semana Santa que guarda un riguroso orden cronológico en sus desfiles procesionales ajustándose a los momentos históricos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y que conmemoramos.

Sus cultos litúrgicos y los monumentos en sus iglesias revisten solemnidad e invitan al recogimiento y a la oración.

Sus imágenes, de gran valor, y la policromía de sus banderas, guiones, estandartes, faroles y túnicas de sus penitentes forman un conjunto valioso y artístico que la hacen destacar como una de las mejores de España sin temor a equivocarnos.

Daimiel, pueblo levítico, se reserva para su Semana Santa lo mejor.

La Semana Santa Daimieleña es, sencillamente, buena por dentro y por fuera y con este fin hemos de trabajar sin desmayo y con el mejor espíritu y voluntad.

Pensemos: si no es mejor es quizá porque algo falta a nuestro amor.

Daimiel, en su Semana Mayor, se pone en cruz para abrazar a todos los que vienen a él.

Manuel MARTIN DE BERNARDO
1974

ARTICULOS DEPORTIVOS

Chandal

Teléfono 85 39 05

Arenas, 33 DAIMIEL

ESTA ES TU TIENDA

FE DE ERRATAS:

El texto insertado en la «Cofradía del Stmo. Cristo del Sepulcro», pertenece a la «Cofradía de la Pasión» y viceversa.

Perdonen las molestias.

Semana Santa en Daimiel

Podemos decir con verdad que año tras año la Semana Santa Daimieleña camina con pasos de progreso y procura superarse en su doble aspecto de ESPIRITUALIDAD y BRILLANTES MANIFESTACIONES PROCESIONALES.

Por supuesto que lo importante, lo trascendental, lo fundamental está en vivir de verdad la espiritualidad de esos días, identificarse con la liturgia de los mismos y que las vidas de los que participamos sean fiel reflejo del santo evangelio y de lo que la Madre Iglesia quiere en estos momentos de cada uno de sus hijos.

Las manifestaciones exteriores serán siempre una consecuencia —deben serlo— de lo que siente y vive nuestra alma, de lo contrario nos estamos engañando nosotros mismos.

Y sentada la base de que ante todo y sobre todo lo esencial de estos días santos es la espiritualidad con mayúsculas es prepararnos para vivir el MISTERIO PASCUAL; veamos cómo es la SEMANA SANTA EN DAIMIEL:

Se dice que es mitad andaluza y mitad castellana. Es brillante y majestuosa, austera y piadosa —debe serlo—. Sus procesiones y desfiles son expresión de un pueblo callado y trabajador que piensa en la Pasión. Muerte y Resurrección de Cristo con encantadora sencillez, naturalidad y sentida religiosidad. Tienen nuestros maestros materia para edificar.

Es una Semana Santa que guarda un riguroso orden cronológico en sus desfiles procesionales ajustándose a los momentos históricos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y que conmemoramos.

Sus cultos litúrgicos y los monumentos en sus iglesias revisten solemnidad e invitan al recogimiento y a la oración.

Sus imágenes, de gran valor, y la policromía de sus banderas, guiones, estandartes, faroles y túnicas de sus penitentes forman un conjunto valioso y artístico que la hacen destacar como una de las mejores de España sin temor a equivocarnos.

Daimiel, pueblo levítico, se reserva para su Semana Santa lo mejor.

La Semana Santa Daimieleña es, sencillamente, buena por dentro y por fuera y con este fin hemos de trabajar sin desmayo y con el mejor espíritu y voluntad.

Pensemos: si no es mejor es quizá porque algo falta a nuestro amor.

Daimiel, en su Semana Mayor, se pone en cruz para abrazar a todos los que vienen a él.

Manuel MARTIN DE BERNARDO
1974



ARTICULOS DEPORTIVOS

Chandal

Teléfono 85 39 05

Arenas, 33 DAIMIEL

ESTA ES TU TIENDA

MARIA EN LA MUERTE DEL CRISTIANO

El cristiano, no solo se prepara a lo largo de todo el recorrido de la Cuaresma, cuya recta final es la Semana Santa, a celebrar dignamente el Misterio Pascual, sino que ha de vivir y consumir en sí mismo este Misterio, incorporándose en la Muerte y Resurrección del Señor.

El cristiano es el doble de Cristo, a quien hace presente en cada tiempo y en cada lugar, evangelizando a los pobres, presentando signos reveladores de su acción salvadora, continuando las obras de su amor, reproduciendo su Muerte y su Resurrección.

El cristiano es otro Cristo que camina por el mundo con la Cruz sobre sus hombros, que muere perdonando, que entrega su vida a Dios en ofrenda de amor, para recobrarla de nuevo de las manos divinas, inmortal y gloriosa.

Cristiano es el hombre que cae y se levanta, nace y muere para nacer de nuevo, como el sol que se hunde en el ocaso y, pasada la noche, surge a la mañana siguiente victorioso

Pero si el cristiano es Cristo, de un modo bello y maravilloso, y Cristo nos ha venido por su madre María, ha sido cuidado, ayudado, acompañado por Ella, resulta que el cristiano no puede prescindir de María, la necesita, la reclama, la tiene que sentir muy a su lado. En cada momento importante de la vida del cristiano no puede faltar María, no puede estar ausente la Madre, como no lo estuvo en los momentos culminantes de la vida de Jesús: su Nacimiento, su primer Milagro, su Pasión Sagrada y su Divina Muerte.

Pudo ser que María estuviera ausente en la multiplicación de los panes en el desierto, en la vuelta a la vida del joven difunto, en la entrada triunfal en Jerusalén. Pero no faltó, no pudo faltar, no quiso Dios que faltara, ni le hubiera sufrido el corazón estar lejos el día del infortunio, del desprecio, de la humillación, de la Cruz y de la Muerte. Allí ESTABA MARIA, JUNTO A LA CRUZ DE SU HIJO.



También en los momentos más difíciles del cristiano tiene que estar María, no puede faltar. Tiene que estar cuando más pesa la cruz, cuando más difícil se hace la escalada, cuando más hunde el agotamiento, cuando más alto gritan los enemigos, cuando se acerca la muerte.

María, presente en la muerte del cristiano. No se puede morir cristianamente sin tenerla al lado; no se ha de apagar la luz de este visible mundo, sin que Ella sea quien la arrebañe con sus manos maternales. Ella ha de cerrar los ojos de sus hijos, Ella blanquísima y sonriente Matrona, ha de conducirlos por el túnel de la muerte y ha de asistir al parto de otra vida inmortal y feliz.
«Juan, a esta hora yo no faltó a mis hi-

jos», es la frase atribuida a María en la muerte de San Juan de Dios. Este cristiano a carta cabal, sincero y sencillo, maduro y macizo, que había vivido corriendo aceleradamente para hacer el bien, murió de rocillas, acompañado de María, alternando los dos la salmodia melodiosa de las alabanzas divinas, el canto al amor y a la misericordia.

La muerte del cristiano no es la caída final del telón de la existencia; es un salto, es un cambio, es un viaje que necesita acompañante. Ya no acompañan al que muere los vivos de este mundo. Al cristiano que muere le acompaña María, la criatura más cercana a Dios, el canal que arranca del manantial mismo de toda vida.

La presencia de la Virgen en el instante del tránsito no solo es consuelo y alivio, serenidad y paz del corazón; es garantía de que la vida se deja, pero no se pierde; se cambia, pero no se agota, tiene una segunda vuelta, un segundo tiempo que es eternidad.

Cristiano es el hombre que entra en la Pasión, muere y resucita, como Cristo. Y junto a su cruz, como a la de Cristo, *está María*. María, la que «ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte».

Fr. Braulio Novella, O. H.
1974

EUROPROVISA

**PROMOCION Y VENTA DE VIVIENDAS
UNIFAMILIARES DE PROTECCION
OFICIAL Y RENTA LIBRE, Reuniendo el
fascinante confort que Vd. pueda
EXIGIR**



Más información en:

Plaza Santa María, 13 - 3.º y
C/. Estación, 99 -A- DAIMIEL

Teléfonos 85 20 54 y 85 39 17 **EUROPROVISA**

25 AÑOS DE COFRADIA

Un grupo de fieles en torno al M.I. señor D. Audaz Serrano de la Cruz, inició por los años 1940-41 la cofradía con toda modestia y sencillez, saliendo, en plena madrugada del Sábado Santo, con una imagen de Nuestra Señora de los Dolores, cedida por las Servitas de la localidad.

Siguieron planes e ideas que fueron desarrollándose poco a poco hasta llegar al año 1950 y con el Rvdo. Padre Emeterio Monge, Pasionista y Párroco de Santa María, se dio el paso definitivo y se constituyó de forma legal la Cofradía, levantándose la primera acta de constitución el día 26 de abril del indicado año.

Cabe destacar unos nombres en unión de los dos anteriores venerados Sacerdotes q.e.p.d., pues merced a ellos se adquirió la bella imagen de la Virgen Desolada, obra de un escultor valenciado, son: don Juan Fisac Vaquero, don Jesús Trujillo Rodríguez y don Domingo Rodríguez Ruiz, que traspasaron ya los umbrales de la eternidad y gozan con la Señora en el Cielo, sin olvidar a los que están entre nosotros, don Jesús García López-Tercero, don José Aróvalo y otros más que pusieron también su dinero y entusiasmo, celo; etc. en beneficio y progreso de la Hermandad, nuestra gratitud y recuerdo para todos ellos...

A partir de la fecha de su constitución oficial, fue en continuo y vertiginoso ascenso. Pero siempre evitando la tentación de perder su pureza primitiva, tratando por todos los medios de ser fieles al ideal de oración y penitencia, que guió sus primeros pasos. El estilo de la cofradía sigue siendo sencillo y austero.

En 1966 la Hermandad se constituye en Provincial y forman su Junta Provincial de Honor los Excmos. Sres. Gobernador Civil y Presidente de la Diputación Provincial como Presidente y Vicepresidente, respectivamente, y son vocales de la misma los Alcaldes de los pueblos cabeza de partido de la provincia, siendo hermano mayor honorario el Excelentísimo señor don José Utrera Molina, Ministro Secretario General del Movimiento, contando con diversos miembros de honor, Sección de Practicantes de San Juan de Dios y siendo Presidente Honorario y Camarera de Honor SS. AA. RR. los Príncipes de España.

La Hermandad, a través de estos 25 años, se trazó unas metas en el sentido espiritual y material que va procurando alcanzar, siendo, por ello, muy elogiada.

Los Estatutos de la Hermandad son ejemplares y el cumplimiento de ellos se exige a sus Cofrades; podríamos calificarlos de verdadera vida o regla cristiana en su quinta esencia. Se pide en ellos vivencia profunda de nuestro catolicismo, desde un punto de vista comunitario, como amor y sacrificio por los demás, Evangelio y espiritualidad franciscana.

Muchas cosas, muy buenas y muy bonitas, podríamos decir de los años de vida que lleva la Hermandad. Su procesión del Sábado Santo es un maravilloso desfile, de ejemplaridad, de oración pública con un gran significado y espiritualidad.

Al conmemorar su 25 aniversario podemos decirle a la Hermandad Provincial del Silencio, Cofradía de María Desolada Reina de los Már-

tires, que ha encontrado su estilo. Por ello hay que dar gracias a Dios, para que sirva de ejemplo en una época donde se vende por bueno tanto catolicismo barato, de prácticas externas desprovistas de sentido y hon-
dura.

La Hermandad Provincial del Silencio viene diciendo, año tras año, lo que debe ser una hermandad penitenciaria de Semana Santa, y cómo se puede y se debe ser mártir en el testimonio constante de una vida de cristiano.

¡Enhorabuena! y por ¡Muchos años!

M. M. B.
1.975

TRES DIMENSIONES DE LA SEMANA SANTA

Por Manuel Antonio Villegas, S. J.
1.976

Las tres dimensiones de la Semana Santa son el *Cenáculo* y sus misterios, el *Calvario* y el Crucificado, el *Sepulcro* de un Resucitado.

La Iglesia, adelantada en veinte siglos a los medios de comunicación social y a los sistemas audiovisuales, pone de bulto los misterios más escondidos, nos los presenta ante los ojos, nos los inyecta por los oídos, los injerta en el corazón cristiano por la fe y por la piedad cristiana santa y santificadora.

* * *

El Cenáculo y sus misterios, dimensión del amor

El Corazón de Cristo se abre misteriosamente en el Cenáculo, en la noche más clara del amor. Nubarrones de dolores no impiden que brille el sol de Corazón de Cristo. Su boca florece enseñanzas, las últimas y las mejores, las del Sacramento del amor, las de la paz de los hombres, las de las promesas del Espíritu Santo, las de las Moradas eternas para los suyos.

El Misterio del amor se hace Eucaristía, Misterio y Sacramento de su Cuerpo y Sangre, de su Alma y Divinidad, encerrados en Pan Eucarístico, manjar de vida, viático para la vida, hasta la playa de la muerte, y garantía de «entrada en la vida y en el Corazón de Dios». Y el Pan que se hace Cristo, se hace testimonio de amor de Cristo, alimento de la vida y del amor de los hombres para con Dios y con los Hermanos en la fe. El Cuerpo y Sangre de Cristo son el Cordero pascual sacrificado para limpiar los corazones, para purificar las conciencias, para fortalecer los nervios, para hermohear la vida, para dar a los hombres un ideal digno de vivir y capaz de llevar hasta la muerte. Por el Cuerpo y la Sangre de Cristo alcanzamos la libertad y la fuerza para caminar a todo lo santo y hasta el cielo, para hallar nuestro reposo en el Padre. Por el Cuerpo y Sangre de Cristo se alcanza la savia que nutre todas las obras buenas

y santas.

El Cuerpo y Sangre de Cristo son el Camino y el término, el precio y el premio, misterio y presencia, siembra y fruto de la vida de los hombres que viven en tensión de conquista por un nuevo y mejor mundo, reino de la luz y de la paz; aunque sólo tuviéramos en los Evangelios los misterios de que Cristo nos enseñó y nos entregó, los hombres deberíamos estarle eternamente agradecidos. Lo mismo que comulgamos su Cuerpo, deberíamos comulgar sus palabras rebosantes de enseñanzas divinas.

El Calvario y Cristo en Cruz, dimensión del dolor

La vida cristiana consiste en ser como Cristo, en llegar al Padre por Cristo; pero olvidamos que también es sufrir con Cristo, participar en su muerte, morir con él para resucitar con él. No hay vida de gloria sin participar en el dolor de Cristo.

La Cruz de Cristo no ha pasado de moda. Jesús sigue sufriendo en todos los que sufren. Su carne sufre en todas las carnes que sufren; sufre, pena y muere en los humildes, en los que no son amados, en los que no tienen voz ni voto en las decisiones del mundo.

Cristo hizo una obra grandiosa cuando nos aseguró que hay que amar, pero completó y perfeccionó su enseñanza cuando nos dijo que «hay que tomar la cruz y seguirle», y él la cargó el primero y siguió hasta el Calvario, donde fue crucificado y muerto por nosotros. A Cristo hay que seguirle en la vida y en la muerte.

Nuestro dolor sólo vale si se viste de dolor, pues el amor sin dolor se siente desnudo y se muere de vergüenza. Claro que un dolor sin amor no es sino un vestido colgado de un maniquí. La enseñanza perfecta de Cristo es que hay que amar y saber sufrir, y Cristo lo cumplió.

Su sepulcro es glorioso y dimensión de gloria y eternidad

Las sombras envuelven la tierra y las almas. La noche se ha cerrado. La losa del sepulcro es un sello y un precinto que garantiza que Cristo ha muerto. La desolación invade los corazones. El hacha del desaliento desmocha todas las ilusiones. Todo parece haber acabado en nada, y parece un granito de sal disuelto en un mar de agua dulce.

Pero de la muerte brota la vida, de las sombras nace la luz, del dolor emerge una gloria, del Sepulcro sale Cristo glorioso. Se inaugura la vida que no morirá, la vida que se injertará en los que nacen por la fe y el bautismo. Todos los creyentes podrán ser como Cristo, y vivir con él.

Las luces de la gloria de Cristo cabalgan en la fe y en la esperanza y en el amor, y llegan a la meta de la perfección en las buenas obras. El Sepulcro es el surco del que nace una espiga gloriosa, capaz de vivificar a los amigos y miembros del Resucitado.

Con la Resurrección de Cristo todo el cosmos se siente liberado y abierto a una nueva dimensión de la creación, abierta a la divinidad. La Iglesia rebosa de alegría. El linaje humano ha encontrado una salida para su mundo cerrado y trabajoso, triste y desesperado. El corazón humano sabe que puede vivir glorioso en el reino sin pecado y sin sombras.

En los días de la Semana Santa, en el Triduo Sacro, el hombre conoce mejor a Cristo, se abre a un mundo nuevo y mejor, se encaja en las dimensiones del amor, del dolor y de una gloria sin medida ni fin.

Semana Santa en Daimiel



Semana de Pasión, Santa Semana,
jornadas de oración, de sacrificio
en la confirmación de aquel suplicio,
que fué la redención del alma humana.

Del viejo torreón, sorda campana
tras la iluminación del frontispicio,
y sobre el callejón, canto prodigio,
la «saeta» de amor, que se desgrana.

Aires puros en ortos abrialeños,
corazones henchidos de fervores,
al pasar las imágenes sagradas...

...Hay dolor en los pechos daimieleños.
¡Oh, Jesús! Si sentimos tus dolores,
¡Cuántas glorias, Señor, habrá ganadas!

José Antonio Pezo Fdez. de Simón.

1.970



El Señor me dió la vida

Como el árbol, Señor,
que vive solitario en la espesura;
como el agua del mar
que se arrastra furiosa por la arena;
como insecto de vuelo irregular
que liba en una flor:
criaturas, Señor, que nada saben
ni gozan ni apetecen.

Así soy yo también:
un tronco solitario,
insecto vanidoso,
furia encerrada
en las grandes fronteras de mi ser.
¿Qué soy tuyo, Señor, y qué soy mío?

.....
(Y mientras yo en mi pequeñez gemía
al no poder alzarme en mi soberbia,
las campanas tocaban a mi entierro.

Y entonces comprendí
mi pequeñez y mi grandeza...,
porque el Señor me dió la vida
para gozar el cielo)

✠ *Martin de Almagro*
1.977





José Moreno Gómez

GRANJA AVICOLA

R.G.S. 14.549/CR

Marcamos con el sello J. MORENO todos los huevos producidos en nuestra Granja, para dar al consumidor garantía total.

Reparto diario a establecimientos.

Arenas, 43 - Teléfonos 85 03 82 y 85 04 10

DAIMIEL (C. Real)



A SU ENTERA DISPOSICION

Limpieza de: Establecimientos - Empresas comerciales.
Comunidades - Lunas de escaparates.
Balcones - Piscinas - Pros-obras, etc.

Pulidos y abrillantados de Terrazo y Mármol

**CONSULTENOS en D. Tiburcio, 35
LLAMENOS al 85 33 49 - DAIMIEL**



Agapito y Noblejas

Recordando a los que nos precedieron en el signo de la fe y duermen en la paz del Señor.

Comienzo estas líneas haciendo pasar por mi recuerdo y memoria a todos los que en este último año nos han precedido en la dormición de la paz y descansan en el Señor.

Pero resulta obligado —por razón de gratitud, paisanaje y amistad— un recuerdo especial para dos grandes entusiastas de nuestra Semana Santa que en diferencia de meses han fallecido, conocidos de todos y estimados de muchos: AGAPITO Y NOBLEJAS, sin más.

Cuando se acercaban estas fechas y aun durante todo el año, los veíamos afanosos, celosos y activos en pro de la Semana Santa, de una manera especial, hay que reconocerlo, de lo que para ellos era primordial los «pasos» y la procesión de los «coloraos».

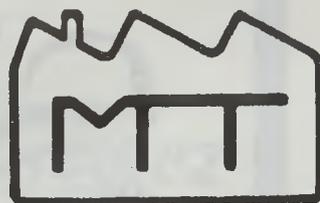
Eran «puntales» entusiastas y colaboraban generosamente para que la Semana Santa de nuestro pueblo fuera ejemplar, piadosa y brillante.

Trabajaron mucho desinteresadamente por el esplendor y el progreso de estas fiestas; por eso es obligado recordarlos como hombres honrados y como amantes de las fiestas o conmemoraciones pasionarias, por eso —además de nuestras oraciones por sus almas— tenemos que decirles que les hechamos de menos, que les seguimos recordando, que les deseamos el descanso eterno y que la paz de los santos esté con ellos.

Que el Señor les premie lo que hicieron por nuestra Semana Santa; nosotros les estamos agradecidos.

Si pudiera suceder, que Dios les concediera la gracia de dejarlos asomar a las celosías del Cielo, para que este año y los sucesivos puedan desde allí ver su Semana Mayor.

Fábrica de
MUEBLES



MODA AVANZADA
Y DE CALIDAD

El Taller

PARA COMPLACER

SIEMPRE POR UN SERVICIO MEJOR. **¡ES NUESTRO LEMA!**

Herrera. 34 - Teléfono 85 27 52 - DAIMIEL



CARNICERIA

Maria del Carmen

**Especialidad en ternera
chorizo y salchicha casera**

Arenas, 40 - Tel. 852738 - Daimiel

CARPINTERIA

RUIPE

**CARPINTERIA EN GENERAL
DECORACION**

En DAIMIEL:

Herrera, 6 - Telf 85 08 22

En CARRION:

Los Coches. s/n - Telf. 81 42 56

SOMOS FRUTO DE LA DIVINA PASION

Todas las cosas, de alguna manera, tienen forma de cruz, y todo el mundo se santigua, con una mano o con otra, haciendo una mueca o un signo reverente.

Los caminos, los ríos, las montañas, los árboles del bosque, las torres de las catedrales, las chimeneas de las fábricas, los tendidos eléctricos, están marcando algún palo de la cruz. Señalan la cruz los coches que avanzan por las carreteras, los tractores que giran en el campo abriendo surcos, los aviones que «cruzan» raudos los cielos. La señala el relámpago que mide instantáneo el horizonte; la marca el agua o la nieve que cae; la dibujan en formas caprichosas las nubes volanderas. Todo nos habla de la cruz.

Y el hombre. El hombre es una cruz viviente, una cruz que se mueve y la mueven, una cruz transportada, en perenne procesión.

Si dijo bien el filósofo que el hombre, encorvado sobre la tierra, es un impresionante signo de interrogación, también podemos afirmar, a la luz de la mística, la filosofía cristiana y la teología, que el hombre, en su ser constitutivo y en su quehacer, es una viva señal de la cruz.

Hace la cruz el sembrador al esparcir la semilla, la hace el picador en la mina, el viñador que poda las cepas, el conductor que maneja el volante, el obrero textil, el metalúrgico, el que se sienta a escribir, el enfermo postrado en el lecho del dolor. La hace, sobre todo, cuando extiende la mano para saludar o se dispone a dar un abrazo.

Decir estas cosas pudiera parecer exageración o ligereza. Pero de ninguna manera lo es. Si no, consultemos a un especialista en esta materia, poco conocido quizá, pero de los nuestros, y grande, hasta en el nombre: San Máximo, obispo de Turín. Mira lo que dice:

«Inmenso es el misterio de la cruz; y si lo comprendemos, veremos que el mundo mismo se salva por este signo. Porque cuando los marinos surcan el mar, lo primero que hacen es levantar el mástil y desplegar las velas para conjurar con la señal de la cruz del Señor los peligros de las aguas; y así, seguros con este signo del Señor, se dirigen al puerto de salvación y escapan al peligro de la muerte.»

«También el buen labrador, cuando se prepara para arar la tierra y conseguir así los alimentos vitales, se esfuerza por lograrlo con el signo de la cruz. Pues cuando coloca la reja en el arado, fija las orejeras y pone el mango, está imitando la figura de la cruz.»

«El mismo cielo se halla dispuesto a semejanza de este signo, porque en él se distinguen cuatro puntos cardinales: oriente y occidente, septentrión y mediodía, como si se hallara limitado por los cuatro ángulos de la cruz.»

«También el hombre, cuando hace el gesto de levantar los brazos, dibuja la cruz; por ello se nos manda que oremos con las manos elevadas, para que con el mismo ademán de nuestros miembros estemos confesando la Pasión del Señor, y así nuestra oración es escuchada.»

«En nombre, pues, de este signo del Señor, se surca el mar, se ara la tierra, se gobierna el cielo y los hombres se salvan.»

He ahí la cruz en el ancho horizonte de la inmensa llanura manchega o castellana; la cruz sobre las olas embravecidas del mar o sobre las aguas rizadas del lago; la cruz colgada en la bóveda celeste; la cruz plantada en la vida de cada uno, como foco de luz, como fuente de vida, como central de fuerza irresistible, como imán potente, como escala, como rampa de despegue hacia la altura, como lazo anudador de esperanzas y consuelos.

Todo es cruz, para que todo sea gracia. También nuestros pasos, al hacer el camino, la van señalando, igual que la marca en el aire el vuelo de las aves o la estela que deja la nave en el cristal de las aguas. La dibujan las palabras que se pronuncian y las letras que se escriben.

Quisiera yo que, igualmente, estas breves líneas fueran una cruz, con el título y todo sobre la cabecera. En la Cruz del Señor pusieron el título, escrito en los principales idiomas, para que fuera leído por todo el mundo. Un título escalofriante, imposible de imaginar, increíble a primera vista, desconcertante, divinamente original. ¿Quién lo redactó? Poncio Pilatos lo mandó poner autoritativamente. Lo leyeron por primera vez los enemigos de Jesús, refunfuñando.

Este es el título que no acabamos de leer nunca: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS.

Lo releemos cada Semana Santa. Lo levantamos en alto, escrito en todos los idiomas. Lo miran todos los ojos. Lo volvemos hacia los cuatro puntos cardinales. Ampliamos sus letras. Enfocamos todas las luces hacia él. Nos parece poco tenerlo dentro, grabado con fuego en el pecho, y lo sacamos fuera, lo paseamos, lo ostentamos sin hacer ostentación, con inmensa piedad, con ternura, en nuestra pobreza.

Hay cruces de todos los estilos, pero sólo hay un título. Confieso que éste, y no otra cosa, es lo que me interesa de la cruz. Sólo el Nombre del Crucificado tenemos delante cuando adoramos la Cruz.

Y que conste: nosotros los cristianos adoramos la Cruz, fijos los ojos en el título. Por eso la ponemos en la cresta de todas nuestras cosas, en la cúspide del mundo. La ostentamos, la mostramos; lo que no se nos ocurre nunca es demostrarla, explicarla con razones, porque sabemos que es un Misterio que no tiene más que una razón, que el Apóstol San Pablo llama locura: la razón del amor.

Quisiera que estas mismas líneas marquen la silueta de la cruz, y que quien las lea pase sus ojos con rapidez por ellas, para posarlos con detención en el epígrafe, y luego cerrarlos: SOMOS FRUTO DE LA DIVINA PASION.

La inscripción es frase original de Ignacio, llamado también Teóforo o portador de Dios, el gran mártir del siglo segundo, en su carta a los fieles de Esmirna. «Os mantenéis —les dice— completamente firmes en la fe, como si estuviérais crucificados con Nuestro Señor Jesucristo en cuerpo y alma... **Fruto de su Divina Pasión somos nosotros**, levantando bandera en favor de sus santos y fieles con su Resurrección... El lo sufrió todo por nosotros, para que lográramos la salvación.»

Hemos nacido de su Pasión. Ha surgido una humanidad nueva de su Cruz. Gracias a su dolor y a su sangre somos salvos. Por su muerte vivimos... Esta es la gran verdad, que gritamos por encima de todo, para que a todos conste.

Braulio NOVELLA, O. H.

1978

CEMAY

PEDRO MARTIN YEBENES

CARPINTERIA EN GENERAL

Muebles de cocina y baños a medida, en todos los

MODELOS y ESTILOS

D. Tiburcio, 82 - Telf 85 20 41

DAIMIEL



ESTA EMPRESA HA TRASLADADO SU ENTRADA PRINCIPAL
A LA CALLE MAYO. (Frente paseo de la estación)

Antonio Clemente González

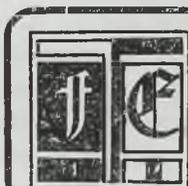


TALLER: C/. Tesoro, 34
Telf. 85 35 48

PARTIC.: C/. Madrid, 2
Telf. 85 27 80
DAIMIEL

TALLER MECANICO

Mármoles y Granitos



TERRAZOS FERNANDEZ-ESPARTERO, S.L.

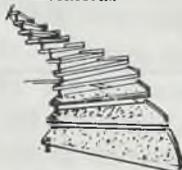
Terrero, 39 - Teléfono 85 27 87

13250 DAIMIEL (C. Real)

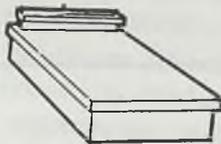


Pulido
de
Pavimentos

Escaleras



Trabajos de Cementerio



Terrazos



Servicio oficial de **INTER-GRUNDIG**

José-María Díaz-Salazar Escuderos

RADIO - TELEVISION - VIDEO

Manzanares, 12 - Telf. 85 23 81

DAIMIEL

Historia de una estampa



Entre las cosas de mi maletín escolar había algunas que me gustaban, que, en un momento dado, sería difícil decir con cuál me iba a quedar. Sin embargo, decididamente, la estampa que tras peticiones y caprichos logré que me diesen, era mi predilección. El secreto radicaba en que tenía pegadas unas flores llamativas, que a todo el mundo encantaban. En el colegio, como la empleaba para marcar las lecciones de los libros, que eran los primeros con los que me veía, daba buena nota de su presencia. Pero nadie sabía lo que decía. Mal la podíamos interpretar, pero su valor era reconocido en nuestra admirada ignorancia.

—¿Quién te dio esta estampa? —me dijo un día la monja.

Con tal motivo se revalorizó. Quedaron muchas miradas infantiles estáticas.

—Me la dieron en mi casa.

Después de una inspección cuidadosa, los ojos de muchos atentos, los oídos no digamos, con esa perspicacia de los pocos años, la estampa volvió a mis manos. Se me incrementaba el orgullo de lucirla. En una ocasión, rompía el orden al hablar con otro niño. Veo que viene la hermana a nuestro pupitre. Se conoce que quiso darme un castigo doliente, pues ésta fue su frase:

—¿Qué tienes en el libro?

Me llevó todas las estampas y demás papelitos, que eran mis ilusiones, que los colocaba mil veces. Al final de la clase me los devolvió, sin la traída y llevada estampa.

Cuando extendí los libros sobre la mesa de mi hogar, después de algún tiempo, cosa que realizaba a diario, para hacer los deberes, se conoce que llevaban cuenta, porque me preguntaron por ella. Contesté que la monja me la quitara. Fue entonces cuando, a través de la muchacha que me llevaba, iba el ruego de los míos, encarecido, de que hicieran el favor de decir si no estaría por allí la estampa, pues era un recuerdo íntimo, y que la había llevado sin saber lo que llevaba. La monja se la devolvió a mi muchacha, disculpándose de que la guardara para que no la perdiese. Sin duda, esa pudo ser una versión cierta, pero era lo más natural del mundo que una monja se enamorara de una estampa con reliquias de Getsemaní. Por cortos momentos, que cuidadosa jardinera sería.

La dichosa estampa es pequeña, y trae, en colores, a Jesús crucificado, con una aureola amarilla, que parece vivo fuego. Una flor violeta y otras de tono rojo oscuro, entre unas ramas finísimas, como de hierbas secas, tal vez recolectadas por palestinas manos. Arriba, junto al escudo franciscano, este título: «*Fleurs de Gethsémani*». Abajo: «*Flowers from Getsemani. Blumen von Gethsemani. Posées sur le St. Sépulcre*».

En esta Semana Santa contemplo mi estampa, de filetes cardenales, la estampa de mis estampas, que tantos factores increíbles la han custodiado. Repaso toda aquella trayectoria que, de niño, me dejara sin adivinar el completo sentido. Hoy vivo la Pasión de Cristo, la siento con divino ímpetu, al amparo de estas flores, sorprendido.

LUIS ROMAY G. ARIAS
1.979

PLACA DE METACRILATO

PARA MUEBLES

¡irrompible!

(10 AÑOS DE GARANTIA)

TODAS LAS
MEDIDAS:

TECHNIK - PLASTIK

Dirección: Caridad, 1
Teléfono (926) 85 06 05
13250 DAIMIEL (C. Real)

PLASTICOS PARA LA INDUSTRIA
Y LA AGRICULTURA



En DAIMIEL

PRISMA
autoescuela

Mártires, 8 (Entreplanta)
Telf. 85 39 01

Puedes obtener los permisos de

A2 - Motos B1 y B2 - Turismos,

C1 - Camiones

esta es tu autoescuela

«La Semana Santa en la calle»

Cada año contemplamos las procesiones de nuestra Semana Santa, o participamos activamente en ella, como cofrades. Y nos parece cosa natural que se contemple como un suceso grato y fácil de producirse. ¿Por qué no tiene que suceder así? Parece algo tan natural como la sucesión del tiempo.

Pero cuando los pasos y penitentes están en la calle, sólo se contempla la superficie de un mar de mucho más fondo. Es el resultado de un empeño sin pausa, mantenido a pulso todo el año. Bastantes daimieleños dan un suspiro de alivio y de íntima satisfacción, cuando el Sábado Santo a la media noche, se recoge en el templo de Santa María la Mayor la procesión de María Desolada... Todo se ha dado bien; se ha realizado según los deseos y previsiones cuidadosamente programados.

Y es que la tramoya organizativa de lo concerniente a nuestra Semana Santa es ya muy prolija. Porque no se reduce a que las procesiones vayan en orden; que los pasos lleven flores y luces hasta lograr un conjunto grato a la vista. Es que se han ido incorporando a su celebración actos de gran valor cultural y artístico: el Pregón del Domingo de Ramos; el Concierto de nuestra Banda Municipal de música; otro concierto de música de cámara, con orquesta especial, solistas líricos y coro; la actuación de un coro de música sacra, que oiremos por primera vez este año. Además el Concurso de Bandas de Cornetas y Tambores del año pasado y que se repetirá este año.

Todo un gran programa, variado y ameno.

La suma de actuaciones da como resultado una Fiesta; una gran Fiesta Popular. La Mayor Fiesta de Daimiel. La mayor parte de los daimieleños ausentes, regresan por esta época. Están pensando en este viaje durante todo el año. Algunos sueñan con venir a vestirse de nazarenos. Y es seguro que lo hacen con más unción que los que podemos hacerlo fácilmente por residir aquí. Y es el encuentro de familias dispersas que se reúnen siquiera unos días.

Y todos ponen el complemento que falta a las procesiones: EL PUEBLO ante el que desfilan; para el que desfilan. Es por esto que la Semana Santa de Daimiel se realiza con la participación total del pueblo daimieleño. Cada uno representando su papel.

El tránsito en esos días es diferente. No se dan muchos pasos sin tropezarse con un viejo amigo con quien comentar sucesos pasados. Como las aglomeraciones de turistas en las poblaciones veraniegas. Recuperamos a nuestros paisanos durante unos días. Y no se recupera a turistas amorfos, sino a partes de nuestra propia Historia que vienen a recordar sus años mozos, sus años felices. Nadie añora más a la Patria que sus hijos ausentes.

Otras épocas hay (la Feria principalmente) que hace regresar a Daimiel a gran número de sus hijos ausentes. Pero ninguna puede compararse a nuestra Semana Santa. Propicia esto, el que la Semana Santa sea vocación total y en toda España, condición que no reúne la de cualquier fiesta local, por ser especial a cada pueblo. Sin lugar a dudas, ni a comparaciones siquiera, la Semana Santa es la auténtica FIESTA de Daimiel. Y todos debemos hacer lo que nos corresponda para que continúen así.

Daimiel, abril, 1980.

GALO MARTIN-GIL UTRILLA



CONFITERIA - PASTERIA

La Duquesita

Gran surtido en Pasteles

Juan Romero, 7
Telf. 85 01 49 - DAIMIEL

Asesoría Fiscal y Contable

Martínez

**Cía. de Seguros Generales
MINERVA, S. A.**

**Delg. Agencia de Viajes
ARENAS, S. A.**

Virgen de las Cruces, 8
Teléfono 85 25 16



Proycoda, S. L.

CONSTRUCCIONES Y PROMOCIONES

Reyes Católicos, 8 - TIF 85 10 05

DAIMIEL

SEMBLANZA A LOS FUNDADORES DE LA COFRADIA DE NTR. PADRE JESUS NAZARENO Y A SUS ORDENANZAS

Situémosnos en un Daimiel adolescente, del siglo XV, que, no hace mucho, ha dejado su infancia. Ya ha dejado de ser lugar, Aldea, está estrenando el título de Villa. Su Castillo, que lo ha engendrado, lo ve a sus pies, con orgullo de padre, que va desarrollándose, creciendo... Contempla, desde su, no pronunciada, altura, que sus calles se extienden hacia otra más pequeña altura, que llamarán «altillo», a la izquierda de éste, al Levante, el Castillo presagia, que aumentará, después de un siglo, su población. Se dibujan, ya extramuros, en solitario, las siluetas de una Ermita y de una Venta. Hacia el Mediodía, ha crecido menos: la Espinosa llega hasta la Magdalena, Ermita pequeña; en esta dirección, lejos, confundiendo el Horizonte con el Campo de Calatrava, se encuentra el pueblo de Barajas, con sus Ermitas de San Marcos y San Bartolomé. Cuando Barajas desaparezca, Daimiel acogerá a la mayor parte de sus vecinos y crecerá más y más, porque, ahora, 2.500 almas apenas tiene. Huyendo Daimiel del Cierzo, no ha edificado mucho, en este punto cardinal, y menos ha crecido, al Poniente, ya que a espaldas de él, del Castillo, están las «Eras», junto a la Ermita de la Paz.

Este era Daimiel, más o menos, con su Castillo Calatravo. Este viejo Castillo, que empezaba a manifestar sus alargadas arrugas, en sus agrietados muros, veía, como una prolongación suya, la Parroquial de Señora Santa María, Templo, edificado con galas góticas de esbeltos contrafuertes, rematados en agujas, en corrido de bolas. Aparecía este Templo, flamante, con un siglo escaso de existencia. El Castillo se gozaba de esta descendencia suya, pero, lo que más le proporcionaba gozo era su Ermita de Santa Quiteria. Había otra, que fue Mezquita, habilitada después en Iglesia cristiana (S. Juan). La Ermita de Santa Quiteria era como hermana suya, estaba junto a él, le daba casi la mano, y, en los estíos, la acariciaba con la sombra de sus torreones. Fue la primera Ermita, que alimentó, en el espíritu, a los daimieleños. Además, esta Ermita guardaba, con alegría y esmero, como una preciosa reliquia, la Imagen de Jesús Nazareno. Los entendidos en arte la clasifican del siglo XV, de autor desconocido, tal vez, de alguna Escuela Castellana, a no ser de Toledo. Maravillosa talla, en la que, nuestros mayores, pusieron sus ojos, infinidad de veces; se fijaron absortos, contemplándola, con su sencillez y encantadora simplicidad, sin saber expresar sus sentimientos, lo que, después, un Párroco de Santa María, al cabo del tiempo, con delicadas y bellas palabras, nos ha transmitido, en el siguiente escrito: «Representa al Señor caído, con una rodilla apoyada en el suelo y la pesada cruz a cuestas. La expresión de su rostro es de intenso dolor y dulce mansedumbre. A sus ojos, que parecen mirar al infinito, se asoma el atroz sufrimiento, que en angustiado desamparo, rompe su carne y oscurece su espíritu. Mirada indefinible, la de esta Imagen venerada, que penetra hasta el fondo del alma y la conmueve, y hace sentir a quienes la contemplan vivo pesar de haber pecado y fuertes deseos de consolar a la inocente víctima.

Pasado el siglo XV, a fines del siguiente, un día del 1598, unos cuan-

tos daimieleños deciden constituirse en Cofradía, bajo la advocación de Jesús Nazareno. Era la época de los gremios, en los que se reunían los que tenían el mismo oficio, protegidos por un Santo. Así los carreteros se reunirían, bajo la mira del Cristo del Consuelo, en la nueva Parroquia de San Pedro, que, hacía un poco más de una decena de años, se había terminado de construir. Por estas fechas, ya existía la Cofradía de los Flageladores, que salía de la Vera Cruz, Ermita recién construída, antes Humilladero o Calvario, extramuros, llevando túnica roja, cuyo color se confundía con la sangre, producida por los flagelos, aliviándose los penitentes, por la deshidratación, con el agua de las calabacillas, que portaban. Nuestros primeros cofrades eran labradores. A los «Moraos» le llamaban la Cofradía de los Labradores. Penitentes con vestimenta morada, color que simboliza penitencia, y... que la hacían de verdad, con pesada cruz, áspero cordel rozando el cuello, y... la mayoría, descalzos. Consta que esta Cofradía se fundó en el 1598, año en el que murió S. M. Don Felipe II, por un Acta de Visita Canónica, que se hizo a la Ermita de Santa Quiteria, ocho años después, en 1606. Por otra Acta de un Cabildo, celebrado el 1602, sabemos, que se adquirió el primer estandarte.

Dejemos las Actas de Visita y Cabildo y vayamos, con la imaginación, en el túnel del tiempo, a presenciar a una de sus primeras procesiones. Trasladémosnos a finales del siglo XV o principios del siguiente. Nos podemos situar en la confluencia de lo que hoy es calle de S. Juan y subida al Castillo. Parémosnos en su esquina, que pudiera ser la Casa de los Comendadores calatravos de Daimiel, Alcaldes del Castillo. Observemos desde esta esquina: hay movimiento, penitentes con cruz en la mano, pasan por delante de nosotros. En los alrededores de la Ermita de Santa Quiteria hay bastante gente para presenciar la salida de Jesús. Saldrá solamente este Paso, aún no se han adquirido los del Niño-Jesús y la Virgen. Hay penitentes que ya esperan, en la puerta. De pronto, nos damos cuenta, que los vecinos que aguardaban, a unos metros, frente a la entrada de la Ermita, se arrodillan, y... contemplamos, dirigiendo nuestra mirada a las almenas del Castillo, que éstas se ponen color cobrizo brillante. ¡Es el primer rayo de sol! y... Jesús, como por encanto, ya está en la calle. ¡Célebre rayo de sol! ¡Rayo de sol del Viernes Santo, que quieres ser el primero, para dar culto a Jesús, besando su frente! En casi todos los Cabildos venideros, y después de siglos, saldrás a «relucir», para que coincidas con la salida de Jesús. Al unírte a Jesús, te has vuelto sagrado para los «Moraos». Darás que hacer... ya que, en la Ermita de la Paz, no tendrás el punto de referencia de las almenas del Castillo, para reflejarte, aunque no hayan cambiado las horas. Oímos una voz potente y clara, que sale de un Clérigo, subido en una pequeña tarima, frente al Paso de Jesús, es el célebre Sermón de Pasión, que, en toda Castilla, está resonando, en estos mismos momentos. Lo oímos con recogimiento. Termina; en unos segundos se forman las dos filas: veinticinco o treinta Nazarenos en cada una, total 72. Jesús en medio, delante los que portan la bandera-pondón y el Estandarte nuevo, dos celadores, el Mayordomo, el Prioste dirigiendo el Paso y el Munidor suministrando cirios a alguna que otra mujer, que tiene promesa de acompañar a Jesús. Detrás del Clérigo-capellán entona el «Miserere», que le

acompañan unos, semitonando, y otros, levemente, musitándolo. Estos sencillos Nazarenos están habituados a los latines, aunque no los entienden, pero tienen sensibilidad para captarlos (algunos, desde pequeños, recitan el «Confiteor», y de mayores, al dar la «cabezá» en los entierros, dicen el «Requiescat in pace»). Alternan el «Miserere» con el silencio, silencio elocuente y enternecedor, que sólo lo interrumpe la tenue voz de un Celador para decir a un penitente: «Hermano, no se detenga», y un ruido sordo de alguna que otra cruz, que ha golpeado la tierra, por ser tan pesadas, o ha dado con otra cruz, al volverse el Penitente para mirar a Jesús. ¡Todos miran a Jesús, grandes, pequeños, todo lo que rodea: las casas, la madrugada, que se despide, el sol, y éste con su ósculo de luz! Al cesar la plegaria, toda la Procesión se conjerte en sinfonía de silencio y mirada, con fondo morado, en cruces reclinadas. Por delante de nosotros, pasa como una brisa en calma, sentida, sencilla y llorada, porque los ojos se nos llenan de lágrimas, y la vemos perderse, levemente, extinguiéndose, por una calle, llena de gente para mirarla.

Estos nazarenos, antepasados nuestros, hombres fornidos, curtidos, por los trabajos de sol a sol, tienen resistencia para velar, después de la Procesión, de rodillas en las losas del suelo de Santa María, solamente apoyados en el cirio, una o dos horas. En la Ermita de Santa Quiteria no se velaba, al no haber Oficios, por no haber Comunidad de Monjas, como después en la Paz. Hombres de fe profunda, que les movía a semejantes sacrificios. Estos hombres eran respetuosos, manifestando su fe, en detalles, como el descubrirse, al pasar por una Iglesia, o al oír la palabra «Santísimo», en una conversación. Estos hombres, de costumbres recias y austeras, veían en Jesús y en su Cruz, trozos de sus cruces de afanes y problemas, pero detrás de la Cruz, vislumbraban el Triunfo y la Resurrección de Cristo, en sus recompensas de cosechas, en la paz de su hogar, en el respeto de sus hijos, y en la satisfacción del deber cumplido, como pequeñas resurrecciones de anticipo, ya en esta vida. Eran Cofrades, con mucha calidad de fe, que era vivida en sus propias carnes, con espíritu de sinceridad. Los signos de llevar cruz, corona, túnica el Viernes Santo, lo reflejaban después, en la seriedad de su quehacer diario. Hombres de palabra, en sus resoluciones y cumplimiento. Estos hombres fueron los que inventaron, forjaron, la Cofradía nuestra de Jesús Nazareno.

Estos hombres ya desaparecieron, nada nos pueden decir..., pero nos han dejado sus huellas, nos han dejado sus cristianas enseñanzas, su fe, con la verdadera tradición de «Moraos», como lo quería su Jesús Nazareno, al que amaban con hechos. No les importaba ser muchos, no hacía falta el dedo índice para enumerarlos, de una mirada se contaban. No pasaban de 72, para parecerse, hasta en el número, a los discípulos de su Maestro. Aunque, han desaparecido, nos han dejado sus Ordenanzas, que rezuman fraternidad: desde la compostura, que hay que llevar, en el desfile procesional, hasta la cortsés medida, que, en los Cabildos, hay que manifestar. Las Ordenanzas rezuman Caridad cristiana: desde la ayuda al hermano y visitar al moribundo, hasta la cordura y delicadeza, que debe existir entre los cofrades. Todas estas amables advertencias están incrustadas en las Ordenanzas de 1622, a los 34 años

de su fundación. Durante estos años estuvieron sin Ordenanzas. Antes de hacerlas tuvieron que pensar, reflexionar; se regían por las directrices de los Cabildos. Una vez aprobadas, están en vigencia, las del 1622, durante casi siglo y medio, hasta el 1764 año en el que fueron aprobadas las segundas Ordenanzas, que son una repetición de las primeras, solamente cambiando aquello, que dadas las circunstancias del nuevo lugar, el tener su sede en las Carmelitas, era necesario ya cambiar; lo mismo al rebasar el número de 72 hermanos y aparecer otras costumbres de otros tiempos, urgía adoptar cambios, permaneciendo siempre la tradición. Entre sus líneas, se leen la Historia de la Cofradía de Jesús, entre sus letras saltan preciosos consejos, que nos dan nuestros hermanos del siglo XVI a los del siglo XX, y en especial, la hermandad evangélica, hecha realidad, en nuestros antepasados, que amaron, con todas sus consecuencias, a Jesús.

Cuando en 1965, se aprobaron las últimas Ordenanzas, con sus cambios necesarios y fieles a las anteriores, de 1764, que duraron dos siglos, hablan de éstas, y las imprimen también, por ser —dicen en el proemio— «una verdadera Joya». Así es, una verdadera Joya, que nos dejaron nuestros mayores, más valiosa que las ricas ropas, tronos, que tenemos, en nuestra Cofradía. Las Ordenanzas de 1764 son el mejor Trono y túnica de Jesús. El trono es rico, repujado, pero al fin... madera; la túnica de Jesús, bordada de oro, pero al fin... tela, aunque de oro, y éste sea el rey de los metales, pero al fin... metal. Toda esta materialidad de los Pasos se «pasa». El «paso», que dieron nuestros antepasados, al fundar la Cofradía, que llega a nuestros días, a través de las Ordenanzas, no se pasa, porque es corazón. Con el corazón escribieron estas Ordenanzas, al decirnos al final de las mismas, hace siglos: «...sentimos y estamos prontos a observar estas Ordenanzas, así escritas, y queremos que en la misma conformidad los que nos sucediesen en dicha Cofradía también las observen...». Pues bien, nosotros somos los que le seguimos a los que sintieron, en su corazón y venas, el amor de Jesús, como la única solución para sus vidas y problemas, por medio de la veneración a la Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Una vez al año, solamente, se ven las riquezas, con las que adornamos a Jesús, después, se guardan durante el año, pero las riquezas de las Ordenanzas, trozos de existencias de nuestros mayores, que trataron de imitar, con sinceridad, a Jesús, no se guardan, se viven. No sólo mirando, una vez al año a Jesús en su Trono, sino, más bien, viendo a Jesús en el Trono de nuestro corazón, todos los días del año: en los trabajos y descansos, en nuestras tristezas y alegrías. Hagamos a esta admirable Joya —espíritu de las Ordenanzas y verdadera Tradición de esta Cofradía— un rico Cofre, pero más grande y más de nuestro tiempo, porque el Cofre, en el que esta Joya se encierra, se ha hecho pequeño, está desgastado por el tiempo, y... ya no cabe en él. Es una lástima que esta Joya se arañe y dañe. Estamos obligados a entregar esta Joya de las Ordenanzas, impecable y resplandeciente —como nos dijeron nuestros antepasados— a los que nos siguieren.

Un Nazareno «Morao»

1981.

Algo ha cambiado

La celebración litúrgica de la Semana Santa sigue igual, aunque con las variaciones que se han introducido merced al Concilio Vaticano II. Con ello se aproxima ahora más a los auténticos acontecimientos cuyo protagonista fue Jesús de Nazareno.

Tampoco el ámbito al que voy a referirme es el mismo. Hemos de considerar que pasó mientras tanto nuestra guerra civil y las consecuencias son que voy a referirme a un templo desconocido para muchos. Y a un tiempo algo distante.

El sábado anterior a la Semana Santa corraba mi padre la carpintería y entre él, los carpinteros, nosotros sus hijos, los sacristanes, los monaguillos y algún voluntario (todos hacían falta), montábamos el Monumento de la Parroquia de San Pedro. Y al hacerlo se ocultaban los tesoros del Altar Mayor y todo el ábside.

El conjunto era un retablo monumental de estilo barroco decadente, de los muchos que existían iguales, como calcados. Como aquél he visto uno en Herencia, aunque de menores proporciones. Tenía dos repisas coronadas con una Santísima Trinidad y un San Pedro empequeñecidos en comparación con las columnas salomónicas, muy retorcidas y abrazadas por sarmientos de vid con racimos. El Altar Mayor era una pieza más del retablo y sobre él, el Tabernáculo para las Exposiciones del Santísimo.

No obstante, lo que destacaba sobre todo y en lo que nos fijábamos los fieles eran dos imágenes de San Benito de Nursia y San Bernardo de Claraval de 2,5 metros de estatura. ¡Qué impresión causaban!

Y todo estaba primorosamente dorado con panes de oro.

Este “decorado” se aislaba de los fieles con una barandilla de hierro fundido de muy burda labor. Y se alzaba del suelo hasta la altura que ahora tiene, pues no se ha retocado. Y se comunicaban con el templo por una escalerilla, no muy ancha por cierto. El nivel del suelo se buscaba a más bajo nivel del entorno, buscando la temperatura óptima en invierno y verano, pues no se preveía la calefacción. Aún está así.

A lo largo de las paredes había muchos altares con imágenes de santos que estropeaban el conjunto. Y los púlpitos se instalaban en los ángulos salientes del crucero. El pavimento era de baldosas bastas de los alfareros del pueblo, que aún están ahí, aunque encima haya un piso de entarimado, que yo he visto poner.

Todo el ábside se transformaba durante la Semana Santa: coronaba el tinglado una corona real de unos dos metros de diámetro suspendida de una gruesa cuerda de cáñamo, que pasaba por un agujero a través de la bóveda y se amarraba a uno de los enormes tirantes del tejado. Para izarla se necesitaban por lo menos seis personas, porque no se trataba sólo de la corona, sino también de unos enormes paños blancos y adornados por manchas oscuras figurando pieles de armiño con sus colas oscuras. Y otros paños rojos. Abajo se extendían y ocultaban por completo los retablos, hasta el suelo.

Por cierto, este era el momento más gozoso para los jóvenes. Porque al ir y venir a subir la corona habíamos de recorrer todas las bóvedas centrales, arrasando al mismo tiempo todos los nidos de palomas con pichones comibles. Alguna lechuza también hemos cazado. Luego, al bajar, alguien preparado nos esperaba para llevarse la “caza”. Esto era

posible por los vericuetos oscuros que tenían los bajos del Coro, que servían al mismo tiempo para subir a la bóveda y tocar las campanas. Se salía por la puerta de La Umbría, que daba enfrente de la puerta actual del Sur. Esto había de ser en absoluto secreto, pues mi padre (quizá lo supusiera) y don Tiburcio, no nos lo permitían.

Siguiendo con mi relato, en el centro de los paños colgantes se elevaba un Tabernáculo altísimo. Y para subir a él se montaba una escalera ancha por abajo y ajustada a las dimensiones del expositor por arriba. Unas barandillas, muy leves, intentaban dar sensación de seguridad al sacerdote que subía hasta el Santísimo.

Todo este artificio era de muy mal gusto, de hojalata y maderas viejísimas, astilladas y con innumerables agujeros de clavos. La verdad es que no hacía mucha impresión en los fieles y demostraba la escasa imaginación de los párrocos en los ciento cincuenta años que le calculábamos a las piezas.

El lunes de Pascua volvíamos a desmontar el Monumento, con menos curiosos y voluntarios ya. ¡Ah!, y sin palomas tampoco. Recogíamos y almacenábamos las piezas en lugares aparentes que había bajo el Coro y junto al órgano, precisamente encima del Coro. Y hasta el año próximo.

Y eso digo yo también ahora.

Daimiel, abril de 1982.

Galo M.-GIL UTRILLA

Al Cristo de la Expiración

SONETO

Jesús, si eres amor, llena mi vida,
silenciosa, tenaz, perseguidora,
y deja que tu Nombre cada hora
restaure mi esperanza desmedida.

Te pesa el Orbe entero en la mirada
y es tu cruz una cúpula sombría,
donde mi alma presa, todavía
se levanta del polvo y de la nada.

Jesús, si tu presencia es la que siento,
si es tu voz la que llena el pensamiento,
detén el paso, pues, queda conmigo.
Y cuando beba el vaso de la sombra,
concede al caminante que te nombra
la total soledad, pero contigo...

Santos García.

Daimiel, abril, 1982

Austeridad



A los Reverendos Padres Pasionistas, que «todavía» conservan en su Ministerio una celosa y discreta compostura.

Vía-Crucis del Cristo de la Luz.
Martes Santo sin brillo de oropel.
Por los barrios extremos de Daimiel
va el Cordero clavado en una Cruz.

Agoniza la tarde a contraluz.
le sigue el vecindario humilde y fiel.
Sin alardes, sin lujo, sin tropel,
nos envuelve la noche en su capuz.

En torno de la Iglesia y el Convento
se respira fervor, recogimiento,
al perfilarse por el campo, el Paso.

Del tambor el redoble, se hace austero,
y al acto Misional sobrio y sincero
lo custodian los tintes del ocaso.

A R I E S

Semana Santa, 1983

Gratitud

A la memoria y recuerdo de D. Bernardo Fisac Martínez-Bandujo, caballero cristiano e ilustre hijo de Daimiel.

Al final de la contienda española, Daimiel se encontro a «cero» en relación con su Semana Santa y en concreto en lo que a sus «pasos» se refería.

Surgió un grupo de entusiastas daimieleños dispuestos a recuperar, a reponer lo perdido y conseguir que Daimiel volviera a vivir con esplendor y piedad su tradicional Semana Santa. Entre el grupo hay un «ausente», D. BERNARDO FISAC Y MARTINEZ-BANDUJO que lleva en su alma muy metida y con profundas raíces la Semana Santa de su pueblo, que él viviera desde niño y con sus ideas, iniciativas, su trabajo y su dinero, todo lo pone al servicio de la Semana Mayor daimieleña y pone las primeras piedras que inician el resurgir con mayor ímpetu y entusiasmo las fiestas religiosas más populares de Daimiel que le hacen destacar entre las

principales Semana Santa española.

Mucho de cuanto hizo D. Bernardo Fisac por la Semana Santa de Daimiel nos lo podrían decir principales miembros de las Cofradías del Santísimo Cristo del Consuelo, de los «Colo-raos» y de los «Blancos» quienes fueron las más favorecidas por la obra bienhechora del ilustre D. Bernardo. Si la mayoría de los «pasos», «guiones», etcétera de estas Cofradías pudieran hablar, nos dirían: «estoy aquí gracias a él».

D. Bernardo no regateó nada por engrandecer la Semana Santa de nuestro pueblo y se «arruinó» por ella. Le vimos muchos años participar como penitente ejemplar en nuestras procesiones.

D. Bernardo era un daimieleño de «pura» cepa y «proa» honorable. Hombre inteligente Registrador de la

Propiedad, siempre en línea de servicio, cumplidor de su deber en todas sus facetas.

D. Bernardo fue un apóstol trabajando en la liberación de jóvenes en peligro, en la conquista de las almas para Dios y ejerciendo el apostolado seglar, en sus diferentes campos, sin olvidar la caridad.

D. Bernardo fue un hombre humilde, sencillo, sacrificado, callado, alma de oración y de profunda vida interior. El centro de su devoción consciente la Eucaristía y la Virgen, que lo traducían en «hechos» de vida.

D. Bernardo es el hombre impulsor y benefactor en grado generoso y heroico de la Semana Santa de nuestro Daimiel.

Pese a cuanto antes vengo diciendo de D. Bernardo, poca o casi nada ha sido nuestra gratitud a su obra, en los últimos años de su vida se le tuvo en el olvido y después de su muerte, ni un recuerdo piadoso, por el eterno descanso de su alma.

Yo hablé varias veces con él, casi siempre me lo encontraba en alguna iglesia madrileña, nunca me dio quejas de Daimiel ni para Daimiel; me dio consejos e iniciativas para la buena marcha de mi Cofradía del Silencio y yo le proporcionaba cada año la Revista de nuestra Semana Santa,

que recibía con cariño y guardaba con ilusión.

Dicen que «nobleza obliga», y de buen nacido es agradecer, yo por medio de estas líneas, en nombre propio de Daimiel y de su Semana Santa quiero decirle de corazón: GRACIAS, D. BERNARDO, MUCHAS GRACIAS. Sin duda que Dios le ha pagado todo llevándose al Cielo, su Patria definitiva, y para animarle en su desilusión, recordarle la escena evangélica de la curación de los diez leprosos de los que sólo uno volvió a darle las gracias a El.

Y termino con un ruego dirigido a nuestras Cofradías Pasionarias: acordáos de alguna forma de D. BERNARDO FISAC MARTINEZ-BANDUJO, que se le debe mucho, aunque él no pase la cuenta porque Dios ya le pagó todo, y todo lo hizo generosamente.

Descanse en paz nuestro benefactor y nuestras oraciones por él lleguen a Dios.

M.M. de Bdo.

Presidente del Silencio

1.983



Cerveza Mahou y Pepsi-Cola
BEBIDAS DE CALIDAD

Hora de Vela



A María Luisa Ochotorena, alma de
muy altos vuelos, con todo afecto.

En una Iglesia humilde estuve Jueves Santo
velando ante el Santísimo fuera de la ciudad.
Lejos del casco urbano tenía un sublime encanto
lo humano, lo terrestre y la divinidad.

El aroma del campo los muros perfumaba.
El trinar de los pájaros no turbaba el reposo
y la calma reinante, con la mía, se asociaba,
contemplando el paraje tan pobre como hermoso.

Avancé hasta la puerta. Penetré en el recinto
que estaba despejado. Que invitaba a rezar.
Y un ambiente apacible, armonioso y distinto
del bullir callejero, flotaba en el lugar.

El silencio profundo crecía en torno mío.
El Sagrario irradiaba místicos resplandores
y estando le Templo solo no lo encontré vacío.
Todo a mi alrededor se vistió de colores.

Me acerqué al Monumento de aspecto harto sen-
lillo
que inspiraba insondable dulzura y devoción.
Notábase en su estilo más esfuerzo que brillo.
Su voz era un remanso llamando al corazón.

Se consumía la cera en la quietud tan suave.
Se me paró el reloj meditando sin prisas.
La tarde iba envolviendo entre sombras la nave.
La noche cabalgaba por las altas cornisas.

No ensarté Padrenuestros ni rutinarias preces.
A Dios no le pedía ni hacienda ni caudal,
sino que multiplique mis panes y mis peces
para seguir sirviéndole con un raro ideal.

ARIES

Daimiel.—Domingo de Resurrección, 1983.

Semana Santa, 1984.

Daimiel y Santa Teresa

Hasta que la prueba definitiva no venga a iluminar las dudas actuales, el paso de Santa Teresa por Daimiel no dejará de ser una piadosa tradición, aunque eso sí, con muy firmes fundamentos. El viaje de la Santa para hacer la fundación de Beas de Segura se inició en Malagón el 14 de febrero de 1575, lunes de Carnaval. Acompañaron a la Madre la postulante Lucía Martínez, los capellanes Julián de Avila y Gregorio Martínez y el caballero Antonio Gaitán, con los mozos y carreteros que llevaban el ajuar y los enseres de las monjas.

En el mismo día 14 se debió hacer la travesía de Daimiel, para continuar hasta Manzanares, donde existe igualmente una tradición teresiana. Del estado de la Madre al pasar por nuestra ciudad habla ella misma en el capítulo 27 de sus «Fundaciones» y dice: «Iba con calentura y tantos males juntos... Verdad es como Su Majestad me vio tan flaca, repentinamente me quitó la calentura y el mal. Pues en llevar condiciones de muchas personas, que era menester en cada pueblo, no se trabajaba poco...».

Según la tradición, no halló acogida en Daimiel y sacudió sobre la Villa el polvo de sus sandalias. Pero esto no se corresponde con lo que escribe el historiador Bertoldo Ignacio y que asegura el buen trato y muchos obsequios que una mesonera de Daimiel llamada Narcisa, hiciera a la Ma-

dre, y después a las monjas de Beas.

Esto es lo que se sabe del paso de Santa Teresa por nuestra ciudad. Bien poco es si se compara con la magnitud del personaje; pero nuestra vinculación con la Santa no se detiene aquí.

Hubo en Daimiel un convento de religiosos carmelitas que fundó Fray Angel de Salazar, el 25 de julio de 1533, y que llegó a tener cátedra de Letras y Artes. Y por fin, la ermita de la Paz, donde residen las Carmelitas desde 1615. Aunque la existencia de hijas de Santa Teresa en Daimiel se remontan al 2 de abril de 1599, en que por disposición testamentaria de D. Gonzalo de Oviedo Vasallán, guarda mayor de Zacatena, se estableció en Daimiel convento en la casa del fundador, y más tarde, por haber abandonado los frailes la ermita de la Paz, la ocuparon las monjas, según se ha dicho antes.

Santa Teresa misma, en carta desde Burgos, a 30 de mayo de 1582, a la M. Ana de Jesús, en Granada, habla del «monesterio» —como ella decía— de Daimiel. Así, la historia de nuestra ciudad y la vida de la Madre se vieron unidas para siempre.

Daimiel, marzo de 1983.

SANTOS GARCIA

AÑO 1941, LA RESTAURACION

En este año 1941 se restauran todos los titulares y se sacan en las procesiones «Los Cristillos», algunos prestados.

STMO. CRISTO DE LA COLUMNA. Lo pretaron en Bolaños, un amigo de Agapito nos puso en contacto con el Sr. Cura y con la Hermandad, y con mucho gusto lo cedieron.

JESUS NAZARENO. La procesión, como siempre muy numerosa (sólo Jesús). Esta imagen estaba un poco deteriorada pero se restauró pronto. Mi inolvidable amigo José Benito Aguirre Aranda le hizo una Cruz nueva y quedó perfecto.

STMO. CRISTO DE LA EXPIRACION. Esta Hermandad salió con el Santísimo Cristo de la Luz (el antiguo), que los Padres Pasionistas nos cedieron con mucho gusto.

SANTISIMO CRISTO DEL SEPULCRO. Salió una magnífica miniatura de carroza, obra de un gran artista daimieleño, un gran carpintero, y muy amante del Stmo. Cristo del Sepulcro, este amigo nuestro era Lázaro Negrillo Moreno (q. e. p. d.).

LA SOLEDAD. El manto se salvó de la Guerra, y el amigo Juan D'Opazo que además de pintor en su juventud aprendió escultura, nos hizo la Virgen de la Soledad, que actualmente se venera en San Pedro.

La Comisión pagó todos los gastos de las dos bandas de música, militar y municipal, y la comida del Jueves Santo a todos los necesitados.

Se comenta mucho en otros pueblos que la Semana Santa en Daimiel es muy buena, y que a mí como daimieleño eso me encanta, pero para que eso sea exactamente cierto tenemos que procurar que no se haga de la Semana Santa un carnaval.

Tenemos que imitar a un Rey español, que se arrodilló ante un Sagrario y le dijo al Señor: «Seor, no te doy las gracias por ser rey, te doy las gracias por ser católico».

Eso tenemos que hacer nosotros «los nazarenos», ser buenos católicos, procurar que en nuestro pueblo no haya necesidades (o las menos posibles), que si alguien necesita una mano nosotros le ofrezcamos las dos, con esto cumpliremos lo que dijo Jesús: «Amaos los unos a los otros».

M. S. ARCHIDONA

1.986

Como y donde nació, la Comisión de Hermandades de Semana Santa

Estaba finalizando el año 1940 y un grupo de amigos, muy entusiastas de nuestra Semana Santa, nos reunimos en el Círculo Obrero, y entre todos acordamos hacer una Comisión de Hermandades de Semana Santa.

La Comisión quedó constituida así:

Presidente: D. Joaquín Pinilla Fernández de Yepes.

Secretario: D. Pablo Calcerrada González.

Tesorero: D. Manuel Sánchez Archidona.

Vocales: D. Ramón Sánchez Bermejo, D. Agapito de León Rodríguez y D. Jesús Cruz Moreno de la Santa (en Madrid).

En 1941 se hicieron varias rifas, pedimos a nuestro pueblo, que siempre nos acogió con mucho cariño, nos dieron donativos muy importantes, por citar alguno, en la Oleivinícola del Centro de España 500 pesetas (que en aquellas fechas era muchísimo); algunas pobrecitas mujeres nos daban una peseta, porque en realidad no tenían más, y nosotros este gesto lo agradecíamos muchísimo. Con este dinero que juntábamos, le dábamos una comida a todos los necesitados, y traíamos una Banda de Música Militar, que era muy popular en nuestro pueblo.

El Vocal D. Jesús Cruz Moreno, nos hacía grandes servicios en Madrid, nos preparaba la Banda Militar y nos solucionaba todos los problemas que teníamos. Nos solucionó uno de mucha importancia, cuando se restauró el Santísimo Cristo de la Expiración en Madrid, y una vez restaurado quedó tan hermoso que lo premiaron los Cruzados de la Fe, e intentaron comprarlo, y de momento no lo dejaban libre para su destino, por lo que tuvieron que intervenir D. Jesús Cruz y las autoridades civiles y eclesiásticas de Daimiel, y al fin lo dejaron libre. Esto ocurría el Miércoles Santo, desplazándose a por la Imagen a toda prisa D. Ramón Sánchez Archidona, agradeciéndole la llegada a tiempo a D. Faustino Villamil, que puso un coche directo desde Madrid a Daimiel.

No quiero terminar este pequeño artículo sin recordar a nuestro querido paisano D. Bernardo Físac Martín-Bandujo, que tanto hizo por nuestra Semana Santa, y a él se debe la extraordinaria restauración del Santísimo Cristo de la Expiración y del Santísimo Cristo del Sépulcro, y tantas y tantas cosas que en este momento no recuerdo.

M. S. A.

1. 985

MUEBLES

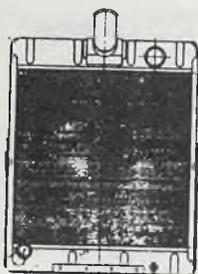
Seima

Mártires, 4 y Mínimas, 20
Tel. 85 06 89 - DAIMIEL



TELEVISOR COLOR
FRIGORIFICOS - LAVADORAS
DORMITORIOS - LIBRERIAS
MUEBLES DE COCINA
MALETAS -GLADIATOR-

**Soluciones para
el hogar**



José Expósito Alcázar

CALDERA

RADIADORES DEL AUTOMOVIL
TALLER DE MOTOS Y BICICLETAS
VENTA DE CICLOMOTORES USADOS
RECAMBIOS ORIGINALES



Servicio oficial de

Moto-Vespa, Gimson, Mobilette, Rieju

Plaza de Almagro, 3

Teléfono 85 03 63

DAIMIEL (C. Real)



PORCELANOSA

Francisco López de la Franca Cuesta

AZULEJOS - PAVIMENTOS CERAMICOS - PEGOLAN ANTIHUMEDAD

Ventas: Granados, 38 - Telf- 85 08 67 - Almacén: Padre López, 61

DAIMIEL (C. Real)

Servicios Regulares de
Transportes de Mercancías



Enlaza con todos
los puntos de España

SERVICIOS DIRECTOS

Daimiel

Bolaños

Almagro

Granátula

Pozuelo

Valenzuela

Ciudad Real

Torralba de Cva.

Carrión de Cva.

Miguelturra

Malagón

Poblete

Caracuel

Corral de Cva.

Argamasilla de Cva.

Puertollano

Almodóvar del Campo

Veredas-Brazatortas

REPRESENTACION:

MADRID

Gil - Imón, 2
Teléfono 265 56 36

CIUDAD REAL

Monjas, 1
Teléfono 25 18 31

PUERTOLLANO

Goya, 13
Teléfono 42 48 94

DAIMIEL: Caridad, 7 - Telf. 85 31 26



RENAULT

AUTOS DAIMIEL, S. A.

IMPORT TRUCKS DAIMIEL, S. A.

Venta de camiones de importación

Ctra. de Madrid. s/n. - Teléfonos 85 26 06 y 85 31 75 - DAIMIEL (C. Real)

-SE HACE SABER...-

El próximo 11 de octubre se cumple el primer Centenario del otorgamiento del título de CIUDAD a Daimiel por S. M. la Reina Regente Doña María Cristina de Habsburgo, pues Daimiel era entonces la mayor población de la provincia de modo absoluto.

El Excmo. Ayuntamiento se propuso, con antelación suficiente, dar relieve a este acontecimiento y reunió a las personas y entidades representativas de la población ya en la primavera del 86, presididos por el Sr. Concejal de Cultura, D. Juan Vidal Gago. Se trataba de elegir un logotipo con qué signar o distinguir todo lo referente al Centenario. De acordar actos y celebraciones para realizarlas a lo largo de este año. Así como prevenirse con una dotación suficiente en el presupuesto municipal.

Al dirigirse a mí, como Presidente de la Junta de Hermandades de la Semana Santa sobre cómo podría contribuir esta Junta a dar el relieve que el acontecimiento requiere, ofrecí tratar de celebrar una procesión extraordinaria, pues creí viable esto al ser un tema de conversación ya en años anteriores, con el desfile del Paso representativo de cada Hermandad en una procesión única, a celebrar cada cinco años. No se había concretado nunca, pero quizá con un motivo tan de relieve, algo deberíamos hacer, pues este suceso no volverá a repetirse en nuestro tiempo.

Expuse esto a la Junta de Hermandades de la Semana Santa y todas las Cofradías acordaron celebrar un Cabildo extraordinario, pues esto excedía sus atribuciones, sobre la participación o no, de esta forma, en el Centenario. Las hermandades que aceptaron participar, se están preparando a propósito y algunas («La Borriquilla» y «Los Blancos») montarán instalación eléctrica en sus respectivas carrozas, pues no están preparados para desfilar por la noche.

Los «pasos», que saldrán el Viernes Santo a las 8'30 horas de la tarde, desfilarán por este orden, engrosando la procesión de «Negros» y «Corbatos», desde la Parroquia de San Pedro: Entrada de Jesús en Jerusalén, Cristo de la Columna, Cristo de la Expiración, Cristo del Consuelo, La Piedad, El Sepulcro y La Soledad. De las Hermandades que salen en esa noche como acompañamiento de la procesión tradicional, sólo irán unos 30 nazarenos acompañando a su «paso».

Tantas imágenes harán una nutrida procesión, que requeriría, al menos, una banda de música más, pero al darse la circunstancia de día y hora coincidentes con muchos otros pueblos, no hemos encontrado ninguna. Se nos decía: «si fuese otro día...». Al menos lo hemos intentado.

Otra contrariedad se ha sumado a esta Semana Santa, al haberse disuelto hace poco tiempo la Banda de Cornetas y Tambores de la O.J.E. También se pudo conseguir para las demás procesiones y con relativa facilidad, pero para la noche del Viernes Santo hubo que solucionarlo con mucha suerte.

Esperamos que otro año más, la celebración gozosa de nuestra Semana Santa en la calle, sirva para la reunión de familias dispersas y al regreso circunstancial de los ausentes que nos añoran. Y una buena inyección «por turismo» para tiendas y bares.

Si además se consigue que muchos daimieleños hagan una oración al visitar los templos y al contemplar las imágenes, que es para lo que se fundaron las hermandades y se celebran las procesiones, se habrán hecho buenos los afanes de quienes la hacen posible.

GALO MARTIN-GIL UTRILLA

1. 987

Balada de primavera

La clara estación
que vence al invierno
—brote de ilusión,—
trae entre sus reflejos
de luz y colores
recuerdos añejos...
Y es la Primavera
con sus pinceladas
realidad y quimera.

Sacude el letargo
la Naturaleza
de un período amargo.
Se dilata el día,
y aviva la nota
de la fantasía.
La yema incipiente
que apunta en la rama
es un aliciente,
y surge a la vista
el cuadro perfecto
del mejor artista.

Mañana que brilla,
mediodía naranja
y tarde amarilla,
y noche azulada,
con tonos violeta
en la madrugada.

Por todas las grietas
rezuma la vida,
—hierba en las cunetas.—
Aromas y trinos,
en parques y plazas
y por los caminos.
Matices dorados,
que son un tributo
para los sembrados.
Y se conmemora
la Pasión de Cristo,
declive y aurora.
La Semana Santa
es una promesa
que llora y que canta.
Saetas y cruces,
túnicas y lirios,
pregones y luces.
Alegría y dolor,
ecos de Aleluya
y el rosal en flor.



ARIES

Daimiel, Semana Santa 1987

Stylo

CONFECCIONA EL VESTIR PARA CABALLERO

LE ATENDEMOS EN

ALCAZAR DE S. JUAN	C/. Emilio Castelar, 63	☎ 54 14 55
CIUDAD REAL	C/. Tinte, 1	☎ 25 12 94
DAIMIEL	C/. Mártires, 8	☎ 85 00 08
MANZANARES	C/. Empedrada, 26	☎ 61 42 17
PUERTOLLANO	Paseo de S. Gregorio, 1	☎ 43 08 77
VILLARROBLEDO	Virgen, 1	☎ (967) 14 44 76
ALBACETE	Tinte, 19	☎ (967) 21 72 23
ALBACETE	Rosario, 44	☎ (967) 22 93 15
CUENCA	Cervantes, 11	☎ (966) 21 17 42
ALCIRA	C/. Santos Patronos, 24	☎ (96) 24 01 900
GANDIA	Paseo de Germanías, 44	☎ (96) 28 75 269
OFICINAS CENTRALES	Prol. Coto del Carmen, 3 - DAIMIEL	☎ 85 01 02

J. Manuel García Muñoz

M
J G
M

FABRICA DE SILLAS
MUEBLES AUXILIARES



Estación, 89 - Telf. 85 07 92
13250 - DAIMIEL (C. Real)

TALLERES NUÑEZ E HIJOS, S. L.

Ctra. Manzanares, s/n - Teléfono 85 29 13 - DAIMIEL

SEAT



Servicio de Grua - Taller Mecánico - Recambios Originales
Vehículos de ocasión - Vehículos nuevos



Industrias
INDESA, S. L.

Construcciones Deportivas

Especialistas en Hormigón
POROSO y Piscinas de Hormigón
PROYECTADO

Cervantes, 19 - Telf. 85 01 66
DAIMIEL (C. Real)

Fotografía
y Video-Club

Archidona

TODO EN FOTOGRAFIA Y
VIDEO

VISITENOS EN:

C/. Arenas, 11 - Telf. 85 38 04

DAIMIEL

PRECIOS UNICOS

HAMBRE



*Hambre, negra sombra
a muchos cubre con su manto
río de torturas y de llanto
que tantas vidas cobra.*

*Hambre, gris fantasma
producto de tormento,
terror que mata lento
es fiebre que te plasma.*

*Hambre, carga de fatiga
diluvio enfurecido
que al ser, deja vencido
dureza que castiga.*

*Hambre, ceño de sombrío
carcoma que taladra,
señora tan macabra
produce escalofrío.*

*Hambre, de muchos conocida
marea de rugidos
de gritos y de ruidos
por todos mal querida.*

*Hambre, nido de miseria
aquel que la provoque,
que gran parte le toque
por ser cosa tan seria.*

*Hambre, yugo del oprimido
al mundo le acontece,
muy pocos lo merecen
un yugo tan sufrido.*

Virgen de la Soledad

Virgen de la Soledad,
sobre carroza dorada,
y junto a los trigos verdes
y las azules montañas.
Virgen de la Soledad,
contigo va la esperanza,
contigo van las estrellas,
el firmamento de plata
y en las calles de Daimiel
tu dulce sonrisa pasa.

Beatriz G^o-Velasco Moreno.

1. 988

ANGEL MOYA RUIZ

TALLERES NUÑEZ E HIJOS, S. L.

Ctra. Manzanares, s/n - Teléfono 85 29 13 - DAIMIEL

SEAT



Servicio de Grua - Taller Mecánico - Recambios Originales
Vehículos de ocasión - Vehículos nuevos



Industrias
INDESA, S. L.

Construcciones Deportivas

Especialistas en Hormigón
POROSO y Piscinas de Hormigón
PROYECTADO

Cervantes, 19 - Telf. 85 01 66
DAIMIEL (C. Real)

**Fotografía
y Vídeo-Club**

Archidona

TODO EN FOTOGRAFIA Y
VIDEO

VISITENOS EN:

C/. Arenas, 11 - Telf. 85 38 04

DAIMIEL

PRECIOS UNICOS

HAMBRE



*Hambre, negra sombra
a muchos cubre con su manto
río de torturas y de llanto
que tantas vidas cobra.*

*Hambre, gris fantasma
producto de tormento,
terror que mata lento
es fiebre que te plasma.*

*Hambre, carga de fatiga
diluvio enfurecido
que al ser, deja vencido
dureza que castiga.*

*Hambre, ceño de sombrío
carcoma que taladra,
señora tan macabra
produce escalofrío.*

*Hambre, de muchos conocida
marea de rugidos
de gritos y de ruidos
por todos mal querida.*

*Hambre, nido de miseria
aquel que la provoque,
que gran parte le toque
por ser cosa tan seria.*

*Hambre, yugo del oprimido
al mundo le acontece,
muy pocos lo merecen
un yugo tan sufrido.*

Virgen de la Soledad

Virgen de la Soledad,
sobre carroza dorada,
y junto a los trigos verdes
y las azules montañas.
Virgen de la Soledad,
contigo va la esperanza,
contigo van las estrellas,
el firmamento de plata
y en las calles de Dajmiel
tu dulce sonrisa pasa.

Beatriz G^ª.Velasco Moreno.

1.988

ANGEL MOYA RUIZ

LUIS VAZQUEZ

FABRICA DE PEGAMENTOS
DE PRESTIGIO UNIVERSAL



Methocel

Cellulose Ether

**Pegamentos para Piscinas y toda clase
de Pavimentos (Gris y Blanco) para
Constructores, recomendados por
ARQUITECTOS Y APAREJADORES**

FABRICAS:

Ctra. de Villarrubia - Km. 0'500 y
Terrero Blanco s/n - Tif. 85 08 48

PARTICULAR:

Prim, 13 - Bajo B y Bajo A
Teléfono 85 10 22

DAIMIEL (C. Real)

Creaciones LUIS VAZQUEZ

FABRICAS DE ESCAYOLA

El farolillo

En esta hora de Semana Santa, que con tanto amor se repite en nuestras almas, ¿qué decirle a Jesús? En esta hora de las amarguras, de los agravios, de las máximas tristezas, ¿qué recuerdos, qué palabras podemos tener para El, que tan hondamente sufre? Ojalá pudiéramos sacar todos, de lo más profundo de los pozos de nuestros espíritus, algo dormido, algo que estuviera en el olvido, pero que hoy despierta, para consolar a Jesús, que tanto tuvo que sufrir. Concebir a Jesús ultrajado, injustamente tratado, en verdad que es muy difícil, pues que El no tiene, ciertamente, otra opción que la del amor, la del cariño puro, hasta dar toda su vida, con vistas a renovar siempre su llamada, a atraernos, en todos los instantes de nuestra vida. Comprendo, Señor, todo lo tuyo, todo tu comportamiento. Comprendo tus lágrimas, tus sudores, tus angustias. Porque cuando rozamos la traición, cuando en nuestro correr sufrimos, quisiéramos desligarnos de todo, y así, a ti estar unidos. A ti, que nos has dado prueba de que el dolor tiene un fin, un valor, que es algo positivo en el universo, en el suspiro, y en la lágrima que se desgarra.

Oyeme, mírame, Señor. Hoy quiero llevarte mi consuelo. Por los días de Semana Santa, veía en mi casa cosas bonitas. Veía papel de estraza o el llamado papel de barba, que se utilizaba, en ocasiones, para hacer moldes de mantecadas. Veía, también, papeles de colores, transparentes. Las tijeras allí estaban. El frasco de goma estaba allí, con su almacenada unión. Estaban algunos cartones, con su consistencia. Se requerían gentes que supieran dibujar. Gentes que dibujasen tu cruz o la cruz de Santiago. Poco a poco, se iban haciendo diseños, moldes, con el pensamiento puesto en tí, con el vivo deseo de acompañarte. Y entre aquellas plantillas, surgía el cucurucho, el farol de mano. Qué bien se adaptaba el cartón a las velas. Qué bien se plisaban los papeles. Qué bien pegaban los papeles de colores, para cubrir las ventanas, que se habían horadado en el blanco papel. Con una cerilla, se encendía la vela. Aquella maravilla, daba su luz, su vida de color, a las cruces. Aquel farolillo, era para tí, Señor. Era para acompañarte en la procesión. Era para que no se apagara jamás, aun cuando la brisa se estrellara en su carne de estraza. Después, en la noche, en la procesión, cómo iluminaba las caras de las personas que lo portaban, cómo querían poner su alegría en tu dolor. Cómo te acompañaban. Cómo querían aliviarte y sufrir por tí.

Una casa tan pequeña, cuatro paredes tan pobres, qué cariños llevaban hacia tí. Todo iba dirigido a calmar tu pena, tu gran dolor, tu cuerpo maltratado, tu deshecha alma.

En esta hora, en este minuto, en este segundo, ¿qué sería de mí si no pudiera ponerte siquiera un breve recuerdo a tus plantas?

El de los farolillos, que hacía mi madre, que confeccionaban ilusionadas madres, de las que parece que veo sus rostros iluminados por aquella luz. Aquella luz, ante la cual te veo siempre a tí, y más en estos días, en que tenemos que seguirte, con todo tipo de consuelos, con retazos de nuestras dejadas vidas, para que Tú sigas siendo siempre nuestro centro, y no nos dejes nunca.

Con este farolillo, mi Cristo, va hacia tí mi recuerdo.

LUIS ROMAY G. ARIAS

1.988



CAJA RURAL DE CIUDAD REAL

(CALIFICADA POR EL M. DE HACIENDA)

Entidad de Ahorro y Crédito

OFRECE

sus servicios de Ahorro en Cuentas Corrientes
Libretas, Imposiciones a vencimiento fijo.

CONCEDE

préstamos a los agricultores y ganaderos asociados.

Utilizando los servicios de la CAJA RURAL PROVINCIAL, ayudará
al progreso de Ciudad Real y su provincia

**Cuenta con 117 oficinas que aseguran un
EFICAZ SERVICIO PROVINCIAL**

**La Caja Rural Provincial
es el Banco de nuestra Provincia**



Colaboraron entre otros:

- 1965 +Renovación (Julio Mata)
+A Jesús en Gtsemaní (Juan Antonio Martín de Almagro)
- 1966 +La última obra de D. Julio (D. Francisco Pérez)
+Han pasado veinte siglos" (José María Cañadillas)
- 1967 +Cristo de la Expiración (Agustina de Román)
- 1968 Al Stmo. Cristo de la Expiración (Santos García)
- 1969 +Mi pregón en Madrid (D. Francisco Pérez)
+Jesús Resucitado (Mercedes Fisac)
Cofradía de la Pasión (G. Delgado)
Semana Santa íntima (Tarsicio González Molina)
- 1970 Semana Santa en Daimiel (José Antonio Pozo)
Ofertorio (Alberto Martín de Bernardo)
- 1971 +La de los "Colorao" es la más antigua Cofradía de nuestra Semana Santa (Fco. Pérez Fernández)
- 1972 Volver al pueblo (Alejandro Fdez. Pombo)
- 1973 +A la Virgen de la Amargura (Agapito León)
- 1974 Semana Santa en Daimiel (Manuel Martín de Bernardo)
María en la muerte de un cristiano (Braulio Novella)
25 años de Cofradía (Manuel Martín de Bernardo)
- 1975 Tres dimensiones de la Semana Santa (Manuel Antonio Villegas)
- 1977 +El Señor me dió la vida (Juan Antonio Martín de Almagro)
+Agapito y Noblejas (Un paisano)
Somos fruto de la Divina Pasión (Braulio Novella, OH.)
- 1978 Historia de una estampa (Luis Romay)
- 1979 La Semana Santa en la calle (Galo Martín-Gil Utrilla)
- 1981 Semblanza a los fundadores de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno (Un nazareno Morao)
- 1982 Algo ha cambiado (Galo Martín-Gil Utrilla)
Al Cristo de la Expiración (Soneto) (Santos García)
- 1983 Austeridad (Aries)
Gratitud (A la memoria de D. Bernardo Fisac (Manuel Martín de Bernardo)
Daimiel y Santa Teresa (Santos García)
- 1984 Hora de Vela (Aries)
- 1985 Como y donde nació la Comisión de Hermandades de Semana Santa (MSA)
- 1986 Año 1.941, la Restauración (MS Archidona)
- 1987 Se hace saber (Galo Martín-Gil Utrilla)
Balada de primavera (Aries)
- 1988 Hambre (Angel Moya Ruiz)
Virgen de la Soledad (Beatriz García-Velasco)
El Farolillo (Luis Romay G. Arias)



Colaboran en 1989

Santos García.
Angel Arcís García-Muñoz.
Eugenio Herrero.
Jesús Vizcaino Fernández.
Josefina Villegas Negrillo.
Presidente de la Junta de Hermandades.
Carlos Cano C.P

Nuestra portada:

Vía-Crucis y
Detalle Jesús Nazareno

VIA-CRUCIS: Situado en el Monte Espelugues de Lourdes-Francia, de figuras de más de 2 metros en bronce, obra del escultor Raffé, de París y es fruto de los católicos peregrinos de distintas naciones.

Edita: Vicente Moreno López-Tercero
Imprenta "VIC", Arenas, 34 - Daimiel
Fotos: Cencerrado - Guarner - Archivo
D.L. N.º CR 348 /89

Objetos de Regalo — y — Alta Bisutería

CHAPADO

Y

PLATA

Complementos

El Zaguán

GARANTIA

BELLEZA

PRECIO

C/. Monescillo, 6

Telf. 853871

DAIMIEL



Autoescuela

Santa Teresa

**AHORA TODOS LOS
PERMISOS
DE CONDUCIR.**

Dispone de **AUTOBUS**
para la obtención de los
permisos **C-2** y **D**.

No hace falta examen teórico

Basta con examen práctico y
conseguirá los permisos
C-2 y **D**.

Aproveche esta ocasión.

Le esperamos en C/. Fontecha, 2
Teléfono 85 10 04 - DAIMIEL

JUNTA DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

PREGON



a cargo de **D. Luís López-Quiñones Maján**
(Director de CREFAT - Cruz Roja)

presentado por **D. José Luís Barbé Viera**
(Vocal de la Junta de Hermandades)

Parroquia Santa María La Mayor

Día 18 de Marzo

a las 8 de la tarde



Scooter ST 50

Con Peugeot apúntate a la movida

¡Toda una gozada!

MOTOR

- Monocilíndrico dos tiempos
- Refrigeración por turbina de aire en el volante magnético
- Grupo propulsor integral
- Engrase separado
- Arranque eléctrico
- Admisión al cárter por láminas
- Encendido electrónico antiparásitos
- Embrague automático
- Starter automático

SERVICIO Y VENTA EXCLUSIVA

Juan Rodríguez Díaz

Alarcón, 21 - Teléfono 85 01 86

DAIMIEL



Paseo de la Lealtad, 4 - MADRID, 14 - Teléfonos 446 30 08 - 02 - 04

CASER

Caja de Seguros Reunidos, S. A.

SEGUROS EN TODAS SUS MODALIDADES

Sub-Agente en Daimiel:

Joaquín Sánchez Valdepeñas

Quevedo, 8 - Telf. 85 07 32

Agente General en Provincia:

Sánchez de la Blanca

P. Alfonso XII, 2-Tl. 610337-Manzanares

Programa de actos y horarios procesionales

DOMINGO DE RAMOS

19 de marzo

A las 6 de la tarde.

Salida de la Parroquia de San Pedro Apóstol de la Cofradía Infantil «Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén».

MARTES SANTO

21 de marzo

A las 9 de la tarde.

Del Convento de Padres Pasionistas, procesión en Vía Crucis.

MIÉRCOLES SANTO

22 de marzo

A las 9 de la noche.

Tercer Certamen Nacional de Saetas.

A las 10 de la noche.

Salida de la Parroquia de San Pedro, de la Real e Ilustre Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo del Consuelo, en Vía Crucis.

JUEVES SANTO

23 de marzo

Por la mañana.

Concurso Provincial de Bandas de Cornetas y Tambores «Ciudad de Daimiel».

Asistencia por la Hermandad Provincial del Silencio el Jueves y Viernes a los Santos Oficios y vela ante el Monumento de la Parroquia, así como al Vía Crucis

A las 8'30 de la tarde.

Salida de la Parroquia de San Pedro, de la procesión del Stmo. Cristo de la Columna y Ntra. Sra. de la Amargura.

VIERNES SANTO

24 de marzo

A las 4 de la mañana.

Sermón del Mandato, en la Iglesia Virgen de la Paz, pronunciado por un Sacerdote de la localidad.

A las 7 de la mañana.

Salida de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de la Iglesia Virgen de la Paz.

A las 12'30 de la mañana.

Actuación de la Coral Municipal de Alcázar de San Juan, en la Parroquia de San Pedro Apóstol.

A las 5 de la tarde.

Salida de la Parroquia de Santa María, de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración.

A las 9 de la tarde.

Salida de la Parroquia de San Pedro de la procesión del Santo Entierro, compuesta por las Cofradías del Stmo. Cristo del Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad, presidida por Autoridades Eclesiásticas, Civiles y Militares, así como por una representación de todas las Hermandades y Cofradías.

SABADO SANTO

25 de marzo

A las 8 de la tarde.

Solemne y Piadosa Penitencial Procesión del SILENCIO con meditación de los Siete Dolores de la Virgen a cargo del muy Rvdo. D. Carlos Cano, con asistencia de Autoridades Provinciales y Locales, diversas representaciones, y la Base de Helicópteros de Almagro y Banda de Cornetas y Tambores de la Cruz Roja local.

Construcciones

Escoplillo, S. L.

(Miguel Martín Serrano)

Escoplillo, 29 - Telf. 85 08 14

Daimiel

PANIFICADORA

San Honorato de Daimiel, S.A.L.

ELABORA CON HARINAS DE ALTA CALIDAD Y
MEDIANTE UN ESMERADO PROCESO DE FABRICACION

Calixto Hornedo, 41 - Teléfono 85 00 54 - Daimiel

Parroquia de Santa María la Mayor

DOMINGO DE RAMOS: A las 11,30, Bendición de los Ramos, con asistencia de Autoridades, y a continuación, Procesión hasta la Parroquia de San Pedro, donde se celebrará la Misa Solemne.

JUEVES SANTO: A las 5,30 de la tarde, Santos Oficios, Lavatorio, Sermón.

A las 11 de la noche, Celebración de la Palabra (Hora Santa) ante el Monumento.

VIERNES SANTO: A las 11,30 de la mañana, Vía-Crucis meditado.

A las 4 de la tarde, Santos Oficios con Veneración de la Cruz.

SABADO SANTO: A las 11 de la noche, Solemne Viiglia Pascual.

Parroquia de San Pedro Apóstol

DOMINGO DE RAMOS: A las 12, Misa Solemne.

JUEVES SANTO: A las 6 de la tarde, Santos Oficios, Lavatorio y Sermón.

VIERNES SANTO:

A las 5 de la tarde, Oficios propios del día y Adoración de la Santa Cruz.

SABADO SANTO:

A las 11 de la noche, Solemne Vigilia Pascual y Misa.



CAPILLAS Y CONVENTOS

Convento RR. Mínimas

JUEVES: A las 7 de la tarde, Misa.

VIERNES: A las 5 de la tarde, Oficios del día.

SABADO: A las 9, Oficios del día.

DOMINGO: A las 10'30 mañana, Misa

Convento Carmelitas

VIERNES: A las 3, Oficios del día.

SABADO: A las 9 de la noche, Solemne Vigilia Pascual.

Convento PP. Pasionistas

JUEVES: A las 5 tarde, Misa Vespertina

VIERNES: A las 4,30 de la tarde, Acción Litúrgica.

Residencia Ancianos Desamparados

JUEVES: A las 6 de la tarde, Oficios.

VIERNES: A las 4, Oficios del día

SABADO: A las 8, Vigilia Pascual.

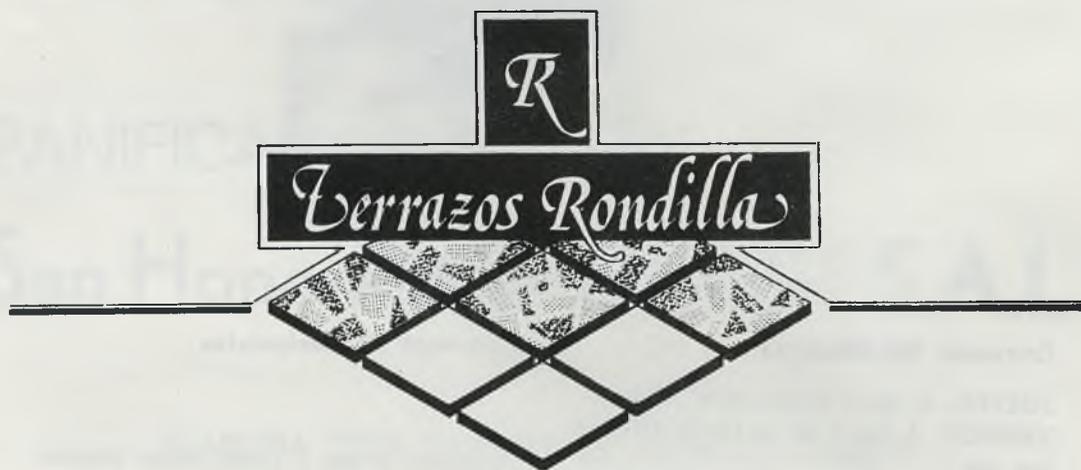
Construcciones

Carranza Fdez. de Marcos, S.L.

(Jesús Carranza Almazán)

Escoplillo, 31 - Telf. 85 07 45

Daimiel



TERRAZOS - LOSETAS - ESCALERAS - MARMOL - GRANITO
PIEDRA ARTIFICIAL - REVESTIMIENTOS DE FACHADAS
TRABAJOS DE CEMENTERIO - PULIDOS Y ABRILLANTADOS

Dehesa, 34 -Esquina a calle Molinos- Telfs. 850449 y 850400 - DAIMIEL

SEMANA SANTA 1989

MAS DE 5.000 PENITENTES POR LAS CALLES

DE DAIMIEL

Hablar de Semana Santa en Daimiel; hablar de nuestra Semana Santa, tal vez resulte un poco pretencioso ya que pocos daimieleños hay que no conozcan, desde niños, los pormenores de nuestra imaginaria, pasos, cofradías, colores y tradiciones.

Simplemente para recordar, para volver a vivir, os exponer los pequeños apuntes históricos y actuales de nuestras queridísimas Hermandades.

Reserva

CENCIBEL BLANCO - SEMIDULCE



CLAVILEÑO

Blanco, Tinto y Rosado

CON LA GARANTIA DE

Cooperativa del Campo
«La Daimieleña»



ENTRADA DE JESUS EN JERUSALEN

Es la sección infantil de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna y Ntra. Sra. de la Amargura.

Desfiló por primera vez el 10 de abril de 1949 y lo hace el Domingo de Ramos. Los niños son los protagonistas de este desfile procesional admitiendo penitentes de otras Cofradías. Visten con los colores tradicionales de nuestra Semana Santa, portando ramas de olivo o palmas. Las niñas suelen vestir de samaritanas llevando artísticas ánforas. Sale de la Parroquia de San Pedro. Su paso representativo es "La Borriquilla", del escultor don José Rivas. Han desfilado en el año actual unos cien niños.





"COFRADIA DE LA PASION"

Los primeros datos la hacen arrancar del año 1868, aunque el Censo mandado hacer por el ministro Aranda confirma sus ordenanzas por "el Real Consejo de las Ordenes a ocho días de el mes de marzo de 1668 años".

900 hermanos visten de negro con cordones y rosario negros también (son los "Negros"). Llevan un hacha o cirio.

Sale de San Pedro en la noche del Viernes Santo.

A esta procesión envían una representación todas las demás hermandades. Es la procesión oficial de nuestra Semana Santa.

Sus pasos son: La Piedad y el Santísimo Cristo del Sepulcro, ambos de D. Antonio Castillo Lastrucci. El Sepulcro es reproducción de un valioso grupo escultórico del daimieleño Sr. López de Coca. Va acompañado por la Guardia Civil.

La tradición oral la adscribe al orónimo de los carpinteros.





REAL E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL DEL SANTISIMO CRISTO DEL CONSUELO

En la Real Cédula de Carlos III de 3 de febrero de 1785, ya se alude a la existencia de esta Hermandad.

Esta Cofradía tiene un doble carácter: Hermandad Sacramental y el de Penitencia.

Los cofrades visten de negro con la Cruz de Jerusalem bordada en el antifaz; cingulo rojo, rosario negro, siendo portadores de un hacha o cirio.

Su Cruz-Guía, aseguran que es la más artística y valiosa.

El Santísimo Cristo del Consuelo sale en Via-Crucis, el Miercoles Santo de la Parroquia de San Pedro. es la Hermandad menos numerosa, unos 87 hermanos, pero gran parte gran parte del pueblo de Daimiel acompañan al Via-Crucis o formando parte de la procesión.

Según la tradición era la Cofradía de los artesanos carreteros.



COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO
DE LA COLUMNA Y NTRA. SRA.
DE LA AMARGURA

Es la más antigua. Ya que se hace mención de ella en las Relaciones Topográficas de Felipe II, en el folio 189 v, indicando que residía en la ermita de la Vera Cruz, hoy desaparecida.

Sale de la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol en la noche del Jueves Santo. Visten sus cofrades túnica encarnada ("Los Coloraos"), capa y guantes blancos, cingulo blanco o rojo, siendo portadores de de un cirio o estandarte.

Sus pasos son: La Oración del Huerto, de D. José Rivas; el Cristo de la Columna, de D. José Gutierrez Sánchez y Ntra. Sra. de la Amargura, de D. Antonio Castillo Lastrucci. En el presente año se ha estrenado un nuevo paso: "San Pedro", que lo portan en andas los cofrades.

Consta la Hermandad de unos 1.100 hermanos. Se cree que era la hermandad de los jornaleros.





"COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS DE NAZARENO"

Fué autorizada esta Cofradia por el arzobispo de Toledo D. Luis Antonio, el 27 de enero de 1776. Siendo ésta su segunda reestructuración.

Es la Cofradia más numerosa de Daimiel y, tal vez de España. 3.556 hermanos, desfilan al amanecer del Viernes Santo desde la ermita de la Paz. Durante su recorrido se hacen dos "encuentros": De la Verónica con Jesús y de la Virgen con Jesús. A la salida de Jesús, y durante su recorrido, se interpreta la magistral pieza musical "El Niño Perdido", obra de un daimieleño.

Visten los hermanos túnica y capillo morados ("los Moraos"); al cuello y cintura y cingulo de cerdas blancas y negras; rodeando el capillo una corona de espinas; al hombro una cruz negra de madera.

Los pasos son: El Niño Jesús, La Coronación de Espinas, Jesús ante Pilato, Jesús consuela a las mujeres de Jerusalem, El Cirineo, La Verónica, La Virgen Nazarena y nuestro Padre Jesús Nazareno, en artístico trono llevado a hombros.

Era la hermandad de los gañanes.



COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA EXPIRACION Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

Parece que data del año 1836.

En 1965 se unió a la Hermandad de las Servitas de la que era titular la Virgen de los Dolores

Sus cofrades, unos 970, visten de blanco con capa y cingulo morados. Levan una labarda o un estandarte. Se les conoce por "Los Blancos".

Salen de la Parroquia de Santa Maria la Mayor, a las cinco horas de la tarde del Viernes Santo.

Los pasos que lleva son: Ssn Juan Apóstol, La Elevación de la Cruz y Ntra. Sra. de los Dolores. Mención especial merece su titular el Santísimo Cristo de la Expiración, de gran valor artístico y cuya cabeza posee larga historia.

Parece que era la Hermandad de los barberos y comerciantes.



"COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DEL SEPULCRO"

Fué fundada por los Padres Pasionistas en 1907. Durante su recorrido se realiza el Via-Crucis, representado en cuadros del artista daimieleño D. Julián García-Pardo. Los hermanos visten túnica y caoillos negros y el Escapulario de la Archicofradia.

Los pasos de la Virgen Dolorosa - "Virgen de la Guía"- y el Cristo de la Luz, son obras del escultor D. Rafael Irurozqui. Desfila el Martes Santo desde la Iglesia de los padres Pasionistas por un recorrido particular.

En el año actual dispone de 120 cofrades.





COFRADIA DE NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD

Se conservan actas del año 1889.

Sus cofrades visten túnica blanca, capa y capillo negros, con un corazón con 7 espadas en blanco sobre el antifáz. Levan faroles.

Consta de 1.100 hermanos. Sale de la Parroquia de San Pedro, formando procesión única con la del Santo Entierro. Se le conoce por la de "Los Corbatos".

Su única imagen es la de la Soledad. La cabeza es obra del artista daimieleño D. Juan D'Opazo y el manto bordado en oro sobre terciopelo es de incalculable valor.

Era la Hermandad de los pastores.



HERMANDAD PROVINCIAL DEL SILENCIO

Fue fundada el 26 de abril de 1950. También se la conoce como Cofradía de María Desolada, Reina de los Mártires. Conmemora la vuelta del Calvario de María. Tiene otra Junta de Honor a la que pertenecen los Reyes de España. El simbolismo de los fines de la Cofradía van bordados en su manto.

Visten con túnica negra, capillo negro corto, y llevan un bordón de peregrino.

— Sale de la Parroquia de Santa María al anochecer del Sábado Santo. Se meditan, durante el recorrido, los siete Dolores de María. Se invita a las demás cofradías a que manden representantes con sus insignias. Esta Cofradía cuenta con 640 hermanos.

Sus pasos son: El Calvario, El Cristo de la Buena Muerte y María Desolada.

Presidente de la Junta de Hermandades

CONSEJO Y TESTIMONIO



Procurad, hermanos míos
hacer feliz vuestra alma,
pues causa un escalofrío,
vivir un mundo baldío,
por la gente que no ama.

Procurad, el respetar,
y plantar en la conciencia,
la semilla de adorar,
de querer, y no pecar,
y de la sabia paciencia.

Procurad, el perdonar,
aunque recibais insultos,
pues lejos de castigar,
renegar, o, blasfemar
guardareis de Dios el culto.

Procurad, vivir en paz,
con esta gran religión,
ser cristianos, es, ser capaz,
de dar la felicidad,
del Sagrado Corazón.

Sabiendo que Dios existe,
es fácil aseverar,
que nada en la Gloria es triste,
en ello Dios nos insiste,
para no dejar de amar.

Yo puedo testimoniar
que cuando a Dios busqué
para no dejar de amar,
y poder perseverar,
resucitó mi paz en El.

ANGEL MOYA RUIZ

1-1-87

Al Cristo de la Expiración

SONETO

Señor Jesús, tu nombre y tu mirada
que llevaré conmigo cada día,
será esta luz de primavera fría,
este sol que descende hacia la nada,

y la palabra siempre deseada,
y el corazón alerta todavía
y el sendero de luz y de energía
que abriste con tu sangre inmaculada.

Deja, Señor, el tiempo, la sospecha
de nunca verte, la vereda estrecha
por donde va el amor, Tú presentido,
deja que el alma sin cesar vislumbre
la sujeción de ser, la pesadumbre
de la muerte y en Tí sólo el olvido.

SANTOS GARCIA

Daimiel, Marzo de 1989.



Venta de aparatos de



Telefónica

Andicam

TELEVISORES «SONITRON» - «IMPERIAL» - «VANGUARD»

VIDEOS «ORION» - «SHOGUN»

REPARACIONES TODAS MARCAS

Arenas, 2 - Telf. 85 03 94

DAIMIEL (C. Real)

SAETAS DE JESUS VIZCAINO FERNANDEZ

"Venenillo"

QUIEN TE HA ENCLAVAO EN ESA CRUZ,
QUIEN TE HA CORONAO DE ESPINAS,
QUIEN TE HA HERIDO,
QUE AHI VIENE TU MADRE DIVINA,
CON EL PECHO TRASPASAO.

NO HAY QUIEN PINTE LA AGONIA,
NI TAMPOCO EL PADECER,
DE ESA CARA DOLORIDA,
QUE LLEVA AL RAYAR EL DIA,
EL SEÑOR DEL GRAN PODER.

LLEVA EN LAS MANOS CON LOS CLAVOS PRISIONERAS,
SIENDO DEL MUNDO EL REDENTOR.

Y TUS BRAZOS VAN ABIERTOS
PARA UNIRNOS CON AMOR.

POR EL CALVARIO LLOROSA, VAS PERDIENDO TUS
COLORES.

DE ESA CARA TAN PRECIOSA, QUE ES LA ENVIDIA.
DE LAS FLORES.

MADRE MIA DOLOROSA.

QUE NO TE PONGAN, QUE NO TE PONGAN CLAVELES
CRISTO DE LA EXPIRACION.

QUE HECHOS DE SANGRE LOS TIENES, DENTRO DE TU
CORAZON.



TOLDOS

ANGEL COLADO

Obispo Quesada, 7

Teléfono 85 07 74 - DAIMIEL

CRISTO DE NUEVO, MUERTO Y RESUCITADO

Llegamos un año más a recordar la Pasión de Cristo, y no cabe duda que éste misterio, parece auténtico, como lo es en pocos sitios, en Daimiel, tiene tradición y hermosura en su semana de Pasión, sus gentes han sabido darle el encanto. el misterio, la alegría, el colorido y también por que no decirlo su, su dolor.

Como escribía hace años, mi buen hermano de mi Santísimo Cristo de la Expiración, Ramón Díaz de Mera Sánchez de la Nieta: "El primer acto involuntario y delegado del padre al nacer su hijo, es apuntarlo a los "coloraos", "moraos", "blancos", "negros", o "Corbatos"...

A partir de ese momento, en la Semana Grande de Daimiel, suceden muchas cosas...

...Las cadenas unen los pies descalzos a la tierra y las lágrimas rebosan las fuentes ya cansadas de sufrir y amar en los corazones de los hombres y mujeres arrodillados al paso de la Virgen o del Cristo.

Y lo que ocurre en Daimiel, es sencillamente verdad, una verdad simple y llana: "Cristo ha muerto de nuevo y ha resucitado", una verdad que nos vuelve a recordar porqué murió Cristo, porqué dió su vida, porqué fué testimonio y denuncia de las injusticias sociales, porqué amó tanto al prójimo, porqué luchó por los debiles, porqué quiso ser semejante a un niño.

Llegados a estas alturas, quisiera hacer una reflexión de todos esos porqués, y la quiero hacer para intentar llevar nuestra semana de Pasión a cualquier día del año; nosotros vivimos unos días, como dicen los jóvenes, "A tope" en Cristo, ¿Que ocurre el lunes?, el lunes nos quitamos las cadenas, las cruces, la túnica, y automaticamente nos ponemos el olvido; os digo que Cristo no solo murió en el Calvario una primavera del año 33, constantemente estamos hiriendo de muerte a Cristo, tendríamos que hacer por tanto, un año de Pasión; Ya es hora de que nos aflore este sentimiento y que nazca en nosotros un año de justicia y paz, un año de toma de conciencia ante la injusticia, el desamor, el desorden, etc.

La verdadera razón por la que Cristo murió en la cruz, la estamos olvidando, estamos olvidando las obligaciones de cristianos, de la ética cristiana, de la forma de vida de los cristianos, del acercamiento a los demás.

Debemos obtener respuestas ante este velo de insolidaridad y egoísmo que reina en nuestro mundo y cubrir con nuestro amor la injusticia que nos rodea y que mata lentamente a Cristo.

De nada vale lamentarse, no es objetivo llorar por los desamparados, por las victimas des del progreso, por la iniquidad, hay que revelarse como lo hizo Cristo, por que la verdad hay que arrebatarsela a la mentira.

Si hoy 2.000 años después viniera Cristo a la tierra, su cruz de madera se llenaría de "slogans", estilo de la época: "Abajo la familia", "Legalización del aborto total", "Racismo por encima de todo", "Legalización de las drogas"... Cristo volvería a subir a sus espaldas la cruz, porque rompería con los egoísmos del mundo, porque pediría comida para los hambrientos, trabajo para los parados, justicia para los perseguidos, techo para los vagabundos, privilegios para todos, energía nuclear para deshelar los corazones de los poderosos, y amor, sobre todo pediría amor...

Cristo moriría con el rostro más duro y más triste que en el Calvario, volviendo a exclamar: ¡Eli, Eli, lema sabachtani" que quiere decir: "Dios mio, Dios mio, ¿Porque me has abandonado?".

Cristo muere todos los días, por nuestros males; cuando abandonamos a un niño, Cristo muere, cuando usurpamos la voluntad de un pueblo, Cristo muere, cuando despilfarramos nuestra riqueza en armamento nuclear, en aviones mas potentes, en missiles destructores, cuando sembramos de napal los campos, cuando tiramos al mar los alimentos para que no baje la bolsa, en los campamentos de refugiados Cristo muere segundo a segundo, porque segundo a segundo se comete una injusticia que los crea y los mantiene.

Cuando una madre llora la desaparición violenta de su hijo, Cristo ha muerto, cuando la riqueza del mundo no se distribuye y mueren millones de personas de hambre, Cristo muere con cada una de ellas.

El mundo actual está en violencia continua, consigo mismo, los Cristianos debemos ser conscientes y revelarnos contra ella y vivir una vida de amor, de

ayuda al prójimo, de lucha continua por la paz común y la justicia en la línea del amor del Cristo muerto por amor a nosotros y del Cristo resucitado, una lucha que nos marcará para siempre con el signo de la cruz, con el ser y sentir en Cristiano, una lucha que creará en nosotros un Cristianismo nuevo, sin miedos, un Cristianismo humilde, sin oprimidos, sin intolerancias, sin persecuciones, sin desigualdades, un cristianismo absoluto de amor solidario.

Estamos en el tiempo de reflexionar, nos preparamos a vivir la Pasión de Cristo, sigamoslá viviendo a partir del día después, para que nuestro Hermano Mayor no cargue con nuestras culpas, para borrar de sus labios el último aliento: "Eli, Eli; lema sabachtani".

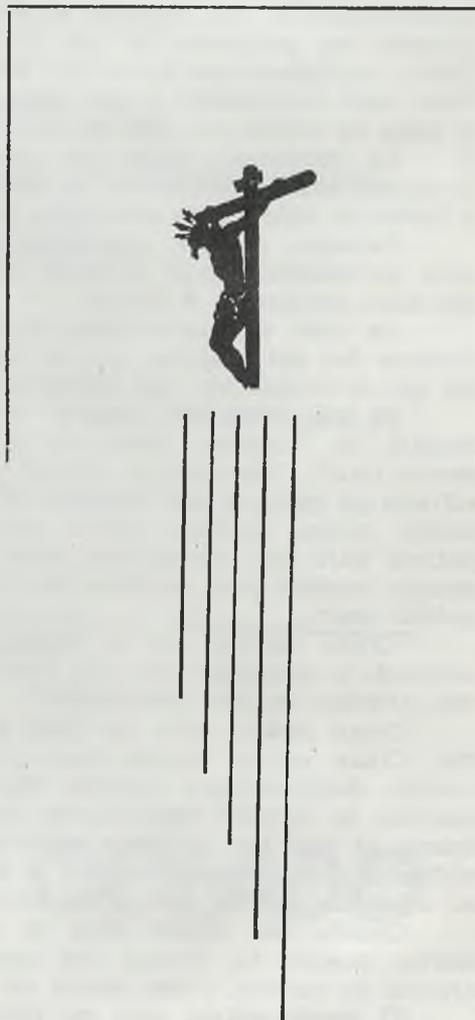
Quiusiera seguir diciendo orgullosamente la Semana de Pasión de Daimiel, es como pocas, y añadir la Semana de Pasión de Daimiel tiene desde hoy 365 días.

Daimiel a 1 de Marzo de 1989.

ANGEL ARCIS GARCIA-MUÑOZ

Al Cristo del Consuelo

En mi casa, sobre la mesa
tengo puesta una revista
en la que se expresa
toda una tragedia, vista
en tierras, Orientales,
Biafra, Paquistán, con sus males,
en estas tierras atormentadas,
y por sus guerras minadas,
en donde anida el dolor.
Quiero que Tu te acuerdes Señor
de sus niños desvalidos,
y de sus padres doloridos
por no poderles dar consuelo,
y ni siquiera un pañuelo,
para sus lágrimas enjugar,
de esas pequeñas victimas,
se ven en sus semblantes
el dolor va por delante
y sus caras demacradas
y en sus orejas marcadas.
sólo se observa tristeza
han perdido la belleza
y hasta han perdido el color
por tanto sufrimiento y dolor
dales Tu, Señor, consuelo
y para sus sufrimientos
un simple pañuelo,
para sus lágrimas secar
dales ropa y alimentos
para mitigar sus males
Haz que todos seamos iguales
y que en el mundo reine la paz
por toda la Eternidad



EUGENIO HERRERO



Pintura y Decoración

Hermanos Pinilla, C. B.

Calle Santa María, 2

Teléfonos: 85 09 45 - 85 39 96 - 85 21 58 - DAIMIEL

VIDEO-CLUB

SAN PEDRO

Manuel Martín de la Sierra

Ahora en Alarcón, 20 -provisionalmente-

Ofrece:

3.000 películas en VHS y BETA. Todas las novedades
VIDEOS: VHS y BETA, desde 39.000 pesetas.
ELECTRODOMESTICOS: Toda la gama FAGOR
TELEVISORES Y CADENAS SONIDO de las prestigiosas
marcas SANYO y SABA

SERVICIO PROPIO TECNICO AUTORIZADO

TALLERES EN: Calle Estación 6 - Telf. 85 03 62 - DAIMIEL

CRISPULO

TV. COLOR Y VIDEO «SONY», «PANASONIC», «PHILIPS»
LAVADORAS y LAVAVAJILLAS «ELECTROLUX» Y «ZANUSSI»

Monescilo, 6 - Telf. 85 03 04

DAIMIEL



CALZADOS

Telf. 85 00 74 - DAIMIEL

Los Elias

Les ofrece su nuevo establecimiento en calle Prim, 7
con una exposición más amplia y un local más confortable
donde Vd. se encontrará más cómodo.

Recreativos MORENA

SERVICIO TECNICO

Máquinas recreativas - Futbolines, Billares, etc.

Puerta Navarro, 9 - Teléfono 85 36 47 - DAIMIEL

Ernesto
Desde fundado en 1911

ERNESTO-HIJOS C B

Instaladores oficiales de Gas núm. 1

Distribuidores de Gas envasado y granel

Instaladores de Gas en:

CALEFACCIONES, HOSTELERIAS, INDUSTRIAS, VIVIENDAS, LAVANDERIAS, etc.

Paseo del Carmen, 10 - Telf. 85 10 35 - DAIMIEL

LA COFRADIA DE SANTA ANA EN «EL CATASTRO DE LA ENSENADA» y III

Las Cofradías procedentes de los antiguos gremios medievales agrupaban a su alrededor miembros de un determinado sector económico, con el fin de defender sus intereses, estas Cofradías que gozaron en otros tiempos de gran poder, fueron despojadas casi en su totalidad de sus bienes por las sucesivas desamortizaciones del siglo XIX.

La Cofradía de Santa Ana que nos ocupa, es de las más antiguas de Daimiel, hoy ya extinguida, citada en las Relaciones Topográficas mandadas realizar por el Rey Felipe II en 1570, en el capítulo referente a Daimiel donde se describen las ermitas de la Parroquia de Santa María, dice así respecto a la ermita de Santa Ana. "Otra de Señora Sancta Ana, questará dos tiros de vallesta de la villa..." folio 184 v. Por lo que sabemos que en esa fecha ya existía el culto a Santa Ana, y posiblemente también la Cofradía o Hermandad, el lugar donde dice que estaba ubicada a la salida de la población es lo que hoy ocupa el Cementerio Municipal, de ahí que quede un patio del Cementerio con el nombre de Santa Ana.

También conocemos algo más de la Cofradía por el Censo del Conde Aranda, que fué presidente del Consejo de Castilla y destacado político del Rey Carlos III, Aranda dió órdenes en 1778 para hacer un Censo que recogiera información de las hermandades u cofradías que existían, con la que este Censo sin duda una fuente importante para el estudio del Siglo XVIII. Con respecto a la de Santa Ana "Tiene sus ordenanzas aprobadas por el Real Consejo de las Ordenes con fecha en Madrid a 26 días en el mes de enero de 1630..." sus cultos se reducían a misa todos los domingos, las funciones religiosas de la Festividad de la Santa, función que pagaban los agricultores de la Espinosa y la Procesión en la Festividad de la Santa en la que también salía la imagen de San Benito que se guardaba también en la ermita. Pagaba sus derechos a la Parroquia de Santa María a la que pertenecía y pagaba también la mitad del entierro a sus hermanos cofrades. Sufragaba sus gastos con las pecherías de los cofrades y con las rentas que proporcionaban sus Bienes.

De estos bienes tenemos una relación detallada en el Tomo 0 del libro de la Real del Estado Eclesiástico del Catastro de la Ensenada, que se encuentra en el Archivo Municipal de la Ciudad. Este Catastro fué mandado realizar por el Marqués de la Ensenada, Ministro de Hacienda de Fernando VI con el motivo de reunir todas las rentas provinciales en una Única contribución, con lo que se evitarían los fraudes y se mejoraría el estado de la Hacienda, se aplicó esta orden en las 22 provincias que componían el Consejo de Castilla y hoy constituye sin duda la fuente más importante para el estudio del Siglo XVIII.

En Daimiel tiene fecha de 1751-1771 y dice así con respecto a los bienes de la Cofradía de Santa Ana:

"COFRADIA DE LA SEÑORA SANTA ANA"

Pertenezca a esta tierra de tercera calidad secano plantada de olivos:

Una pieza de tierra de tres cuerdas plantada de olivos en tierra de secano todo de tercera calidad, que coje ciento y cuarenta cuerdas a regla que está en el Raso de la Jaena, distante de esta villa media legua, linda al E. con Manuel López Astilleros a P. Manuel de Prado, al N. con Isidro Calvillo y al S. con el camino de las cavezas, su figura al márgen.....0100... la expresada tierra y olivos es cargo del Mayordomo su beneficio y cultivo a sus expensas.

CENSOS A FAVOR

Por un Censo redimible de doscientos sesenta y ocho reales contra Gabriel

Vázquez cargado sobre un Cañamar quién le paga los réditos anuales a tres por ciento.

por otro también redimible de novecientos reales cargado sobre una viña en los atarrones propia de Isidoro González Colado quién le paga los réditos anuales a tres por ciento. 0o,27.....

Por otro redimible de trescientos reales cargado sobre unas casas de morada en la calle de Miguel López, propia de la viuda de Pedro Anian quién le paga los réditos anuales a tres por ciento. 0oo9.

Por otro redimible de ciento setenta y ocho reales cargado sobre unas casas de morada en la calle de Santa Marfa propias de Julián Piña quién le paga los réditos al tres por ciento....0oo9...

Por otro también redimible de mil reales cargado sobre una casa de morada en la calle de Miguel López propia de D. Aproval de Mera quién paga los réditos anuales a tres por ciento....0o33.

otro redimible de cien reales, cargado sobre una tierra en el Campillo propia de D. Juan Félix presvitero quien paga los réditos anuales a tres por ciento.....0ooo3.

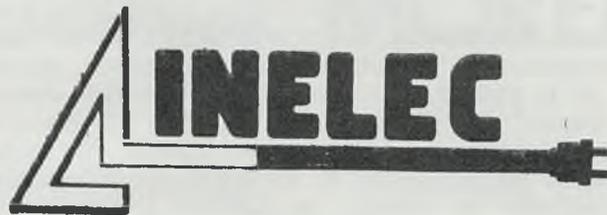
Por otro redimible de ochocientos treinta y cuatro reales cargado sobre una huerta de el comendador propia de Manuel Fanega quien paga los réditos a tres por ciento....0o25.

Cuias rentas las combierten en cera para las procesiones de dicha Santa Imagen para cuando va y sale su imagen sacramentada a los enfermos por viático y entierro de los cofrades de dicha cofradia".

JOSEFINA VILLEGAS NEGRILLO

Lcda. en Geografia e Historia

Daimiel a 24 de Febrero de 1989.



INSTALACIONES ELECTRICAS



Alarcón, 10

Teléfono 85 32 37

DAIMIEL
(C. Real)

BEATIFICACION DE LOS MARTIRES PASIONISTAS DE DAIMIEL

El próximo día 1 de octubre, el Papa Juan Pablo II beatificará en Roma a los 26 Mártires Pasionistas de Daimiel, NICEFORO Y COMPANEROS. La noticia ha saltado a los medios de comunicación y se hacen distintas valoraciones del acontecimiento eclesial. También a nivel particular, la noticia es objeto de comentario, y cada cual opina desde su perspectiva histórica, cultural y religiosa. Se me ha pedido un comentario personal dentro del marco de las celebraciones de la Semana Santa de Daimiel, y con mucho gusto acepto la invitación.

La noticia, por demás importante, es la culminación de un largo camino de estudios históricos y teológicos de gran calidad, los cuales ofrecen argumentos suficientes para probar la veracidad histórica de los hechos, la categoría de las motivaciones de los que matan y de los que mueren, y el profundo sentido cristiano y evangélico del mensaje que transmiten. Todo este material se ha recogido en cientos de páginas de un proceso que comenzó en mayo de 1948 en la Diócesis de Ciudad Real y que siguió después en Roma hasta nuestros días. Cuarenta años inintermitidos, dedicados a la Causa de Beatificación de los Mártires, han hecho posible, humanamente hablando, que el Papa, después de escuchar el parecer unánime de los Teólogos encargados y de los Cardenales, tomará la decisión de proceder a la Beatificación de los 26 mártires pasionistas de Daimiel.

Cuatro pensamientos, cuatro palabras, me dan la clave para comentar este acontecimiento, que nos llena de alegría a los creyentes, y particularmente a la comunidad cristiana de Daimiel. "Beatificación", "Mártires", "Pasionistas", y "Daimiel".

1. BEATIFICACION

Ante todo, la Iglesia, por medio del Ministerio supremo del Papa, reconoce públicamente, que el P. Nicéforo de Jesús y María y sus compañeros pasionistas, han dado un testimonio heroico de fe y de amor a Jesucristo con la entrega de sus vidas y el derramamiento de su sangre. Por eso les considera Beatos, Bienaventurados, y así les reconoce y les propone como ejemplo al Pueblo de Dios, para que todo cristiano aprenda a ser fiel testigo de su fe, animado por ellos, que lo han sido de manera heroica. Es decir, el cristiano, seguidor de Jesucristo, debe estar dispuesto a confesar su fe, incluso con la entrega de la vida. Esta entrega debe ser y estar caracterizada por el amor a Dios y a todos los hombres, para imitar a Jesucristo, que murió por todos en la Cruz. Por eso, lo que la Iglesia pretende con la Beatificación es reconocer solemnemente que estos hombres, religiosos pasionistas, han muerto por el Evangelio, han recorrido el camino cristiano hasta las últimas conse-

cuencias, y desea que nosotros, cristianos y creyentes como ellos, les imitemos y estemos dispuestos también a morir, si es preciso, por mantener viva la fe. Ejemplos como el de estos pasionistas, animan a los creyentes a ser fieles, y muestran que el Evangelio es posible vivirlo, si hay mucho amor.

2. MARTIRES

Les llamamos mártires. Mártir para el cristiano es quien ha sido testigo fiel de la fe, confesándola con la palabra y con la vida. En la historia de la Iglesia ha habido miles de mártires; siempre hubo en la Iglesia hombres y mujeres que fueron capaces de amar hasta ese extremo. Son mártires porque fueron testigos de la fe, no solamente de palabra, sino confirmando lo que creían, con la entrega y el sacrificio de sus vidas pero además hay otra característica. Mueren, como Jesucristo, ofreciendo el perdón a sus enemigos. Mueren amando, no desesperados, ni odiando. Este punto es muy importante, es esencial. Hay muchos mártires en la historia de los pueblos y de las naciones. Son hombres y mujeres que han dado la vida por un ideal, el que sea, de tipo político, familiar, ideológico de cualquier tendencia. Desde esa perspectiva esas personas son dignas de admiración. Pero lo característico del cristiano es morir, con amor, con el perdón en los labios y en el corazón. Así murieron los 26 religiosos pasionistas de Daimiel. Por eso la Iglesia propone que les recordemos y que aprendamos la lección. Si somos capaces de aprenderla, nuestra sociedad de hoy, pluralista y democrática, no será ocasión de nuevos conflictos y enfrentamientos, sino una fuente de reconciliación, de respeto mutuo y de solidaridad, por encima de ideologías. Los creyentes debemos aportar a la vida social de nuestro pueblo, este talante y este modo de ser y de estar: amar a todos y perdonar a los enemigos, como hicieron los mártires.

3. PASIONISTAS

Es decir, religiosos consagrados a hacer memoria de la Pasión de Jesucristo, y a recordárselo a todos los hombres. La Pasión de Jesús es el Martirio por excelencia, es el testimonio de amor infinito de Dios a todos los hombres, de todos los tiempos y de todas las culturas. Los Pasionistas de Daimiel martirizados, estaban acostumbrados a meditar todos los días en la Pasión de Jesús. Allí aprendieron a no tener miedo a la muerte, a amar hasta el extremo, a perdonar siempre. Fueron alumnos aventajados y aprobaron el exámen con matrícula de honor. Ellos, como El, dieron su vida, padecieron la muerte violenta sin causa justificada, y perdonaron a quienes le mataron. Nunca fueron más pasionistas que en ese momento, porque nunca como en su muerte, imitaron mejor a Jesucristo

Crucificado. Durante su vida, muy corta para muchos de ellos, jóvenes de 18 y 21 años, aprendieron la lección evangélica del amor y del perdón, y fueron muriendo a su egoísmo y a todo lo que les impedía identificarse con Jesucristo; por eso estaban preparados y dispuestos cuando les llegó la hora de entregar la vida. La Congregación Pasionista se alegra inmensamente de contar con sus primeros mártires beatificados de todas su historia, y siente un santo orgullo de tener tales hermanos.

4. DAIMIEL

Este nombre quedará inscrito en la historia del martirologio de la Iglesia, para siempre. En Daimiel vivían los nuevos mártires, de Daimiel fueron expulsados, pero a Daimiel volvieron, después de padecer el martirio, con la alegría propia de quien recibe a seres muy queridos. Daimiel, en su Ermita del Cristo de la Luz, acogió los restos, las reliquias de "sus" mártires. Desde aquel momento, 23 de abril de 1941, el pueblo de Daimiel ha llamado a los mártires pasionistas, "los mártires de Daimiel". Son suyos. Son sus mártires. Si para la Congregación Pasionista es un orgullo tener hermanos mártires, para el pueblo de Daimiel también lo es. Pero es importante hacer una precisión. Este no es sólo un título de gloria, sino más bien un compromiso de vida. Daimiel debe vibrar de alegría con la Beatificación del P. Nicéforo y compañeros, y debe celebrar el acontecimiento como se merece, incluso peregrinando a Roma en esa fecha solemne e histórica, pero no es suficiente. Daimiel debe aprender la gran lección del amor y de la reconciliación. El recuerdo de los mártires y la presencia de sus reliquias en el pueblo, debe contribuir a fomentar una vida en paz, un cristianismo comprometido, y un olvido, para siempre, de la mutuas ofensas que todos cometimos. Para todo el pueblo de Daimiel, pero especialmente para quienes forman la Comunidad cristiana, esta Beatificación es un reto para quienes forman la Comunidad Cristiana, esta Beatificación es un reto comprometedor a vivir y trabajar por una convivencia fraterna, donde estén presentes los valores evangélicos de la vida, la justicia social, el respeto mutuo, los derechos humanos, la sana libertad, y la generosidad en el perdón.

La Semana Santa de Daimiel, de tanta raigambre histórica, de tanta belleza en sus pasos, y religiosidad en sus cofradías, este año, no solamente recordará la Pasión de Jesucristo, su muerte y su resurrección; este año recordará también, la Pasión, Muerte y Resurrección de sus mártires pasionistas, NICEFORO DE JESUS Y MARIA Y XXV COMPANEROS, su Martirio y su Beatificación.

CARLOS CANO C.P
Superior Provincial

Augusto Negrillo

TIENDAS DE MODA

Monescillo, 7 - Teléfono 85 03 91 - DAIMIEL

Carlos Vázquez, 3 - Telf. 25 13 09 (Nuevo Centro) Ciudad Real

N. 3 Calatrava, 5 - Telf. 22 72 66 - Ciudad Real

ESTACION DE SERVICIO

"LAS TABLAS"

Ctra. Puerto-Lápice, sn.

Aprovechamos la ocasión para ofrecer nuestros servicios

TIENDA-EXPRESS

Donde encontrará artículos de regalo, juguetería, perfumería, bebidas y productos típicos de la región, accesorios del automóvil y una amplia gama de lubricantes.

MICROFILTROS

Moderno sistema de filtraje y decantación de humedades, instalado recientemente, para una mejor calidad de sus gasóleos de automoción, agrícola y calefacción (éste último al precio de 32 ptas.)

SISTEMAS DE PAGO

Admisión de la tarjeta VISA para el pago de carburantes y todos los artículos de nuestra tienda así como los tradicionales CAESSER y EURO-SHELL para profesionales y sus rutas al extranjero

Abierta permanentemente día y noche
24 horas al día a su servicio

